

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO OFICIAL DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID Y DE LA SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS.

Ventajas para los suscritores.

Pueden tomar las obras publicadas en la Biblioteca de Medicina y Museo científico, con la rebaja de un 10 por 100 de sus precios.



Madrid 12 rs. el trimestre.

Redaccion, calle Meson de Paños, número 7, cuarto segundo.

Provincias 15 rs. el trimestre.

En casa de los comisionados ó mediante libranzas.

RESUMEN.

MADRID. EMANCIPACION MEDICA.—PROYECTO DE ESTATUTOS. A la Asamblea médica.—SOCIEDADES CIENTIFICAS. Artralgia de los tísicos. Múdez y afonía completas curadas con el uso de la electricidad por inducción. Productos azoados en las aguas minerales sulfurosas. Investigaciones sobre la respiración. Valor relativo de la desarticulación de la rodilla y de la amputación del muslo. Aborto provocado.—ESTUDIOS CLINICOS. CLINICA ESTRANGERA. Consideraciones sobre el cáncer.—CLINICA PARTICULAR. Aneurisma del arco palmar; curación.—SANIDAD. ¿Conviene ó no las medidas de incomunicación en el interior para impedir la propagación del cólera morbo asiático?—ASUNTOS PROFESIONALES.—PRENSA MEDICA. Medicina. Sobre la relación de causalidad entre la uremia y la eclampsia de las mugeres embarazadas, de parturientes y recién paridas.—Nota sobre una nueva enfermedad glucogénica (epididros azucarada) y sobre la glucogénia en general.—CIRUGIA. Tratamiento del entropion por la ligadura, sin escisión de un colgajo.—FISTULOGIA. Origen de la leche y acción de la glándula mamaria.—PRENSA FARMACEUTICA. Sobre la descomposición de los nitratos por el carbono.—PARTE OFICIAL. DISPOSICIONES DEL GOBIERNO. Ministerio de la Gobernación.—SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS. Secretaría general.—LA EMANCIPACION MEDICA. Adhesiones recibidas.—VARIETADES. ASAMBLEA MEDICA. Sesión del viernes 25.—Ordenanzas de farmacia.—Proyecto de ley de instrucción pública.—La verdad en su lugar.—Dispensario homeopático.—Agregados a las Facultades en Francia.—Almanaque médico del mes de febrero.—CRONICA.—VACANTES.—ANUNCIO.

Madrid 27 de Enero de 1856.

EMANCIPACION MEDICA.

En medio de que no contamos con grande facilidad para acariciar fantásticas ilusiones, vamos albergando esperanzas, á nuestro ver fundadas, de que el pensamiento magnífico de organización de la clase en una estensa sociedad llegue antes de mucho tiempo á verse cumplido.

La comisión de la ASAMBLEA MEDICA encargada de formar los Estatutos, ha dado pronta cima á su obra, sin que haya sido la celeridad un obstáculo á muy profundas y prolijas deliberaciones. En seguida hallarán los lectores el proyecto que el viernes 25 empezaron á discutir los delegados de las provincias; y no se aventura mucho en decir que muy pronto, con las alteraciones que guste introducir en él la ASAMBLEA, se verán las clases médicas constituidas, y en estado de ir prestando individualmente su adhesión los que todavía no se hayan inscrito.

En circunstancias tan críticas como solemnes tenemos un deber gravísimo que cumplir.... Es el deber amargo de señalar uno por uno los principales obstáculos que pueden dificultar el magestuoso desenvolvimiento de esta asociación, que una vez realizada causaría envidia y serviría de ejemplo á nuestros compañeros de otros países.

Le cumpliremos, siquiera nuestra ruda franqueza cause tal vez enojo á algunos difíciles de avenir y á otros no mas fáciles de contentar.

El primer obstáculo con que tropezaremos acaso es el excesivo y no pocas veces ridiculo amor propio de muchos individuos de nuestra clase, que conduce á combatir cuantos pensamientos emanan de otros, y á sostener tenaces los propios, sin reparar en los daños que á todos originan el choque de opiniones y el desconcierto.—Esto se evitaria no admitiendo en los periódicos de la ciencia escrito alguno que contrarie ó dificulte el pensamiento que se trata de llevar á ejecución. Hasta ahora ha podido escribirse, y convenia que se escribiera cuanto ha parecido conveniente: en el día, formada una ASAMBLEA para llevar adelante la ansiada organización, es un deber sagrado para todos dejar á la ASAMBLEA que legisle, con la reserva de adoptar ó no despues la ley que produzca. De

otra suerte vanos serian, y no tardariamos mucho en verlo, los grandes esfuerzos de medio siglo que las clases médicas han hecho. Rogamos á nuestros colegas que tengan en consideración estas reflexiones.

Otro obstáculo puede encontrarse en la mala inteligencia de unos pocos profesores de los que pertenecen á las clases que llaman puras; quienes, por no haberse hecho cargo de que sus gestiones para mejorar de condición (por nosotros mismos apoyadas con notable interés) nada tienen que ver con el objeto de la Sociedad que vá á crearse, aparecen respecto á ella mal dispuestos y aun en actitud hostil.—A estos les rogamos que adviertan el daño que á sí mismos y á todos pueden inferir. La sociedad á que dé origen el grito de EMANCIPACION asi protegerá á los médicos y cirujanos puros como á las otras clases, manteniendo á cada cual en el círculo de sus atribuciones. Esta sociedad no tiene ni puede tener por objeto el espionaje entre los facultativos, ni aun la represión de las estralimitaciones en que alguno pudiera incurrir hasta por necesidad: asi es que un cirujano, por ejemplo, procederá, perteneciendo á ella, con la propia libertad que ahora procede, exigiéndose de él tan solo que obre con atención y moralidad en sus relaciones con las otras clases de profesores.—Entiéndase que la Sociedad no debe nunca mezclarse en pretensiones que hagan referencia á ampliar ó variar las facultades que conceden los diferentes títulos. Admitirá y protegerá en sus infortunios y para que no sufran el humillante yugo que los pueblos suelen imponerlos, á todos los médicos, cirujanos y farmacéuticos que se inscriban. Pueden, por lo tanto, procurar sus mejoras por el camino que estimen oportuno los médicos y los cirujanos, aunque pertenezcan á la sociedad; y acaso la asociación les facilite el camino, porque con menos trabajo lograrán á favor suyo ponerse en mas estrecha relación.

El barniz científico y humanitario que la comisión de Estatutos ha creído no solo conveniente sino hasta preciso dar á la asociación, puede tambien llegar á ser motivo de disgusto para algunos que no comprendan la principal mira, ó que den cabida fácil á irrealizables utopías. Un periódico ha revelado ya temores de que afecte la sociedad un carácter mas bien científico y filantrópico, que de auxilio mútuo.—Tranquilícense los que temen ó parecen temer esa tendencia, y vivan persuadidos de que si árdua empresa es la de formar en España una sociedad profesional, lo es infinitamente mas el hacer una verdaderamente científica.

Desde luego aseguramos que lo científico no sofocará con su peso y balumbo, á lo que tiene por fin el mejoramiento de las clases. Despojad de ese carácter filantrópico y científico á la sociedad naciente, y la habreis ahogado en su cuna. ¿Qué gobierno consentiría una sociedad como algunos han llegado á imaginársela? ¿Habíamos de formar, inespertos é insensatos, los hombres de ciencia una asociación como la de los obreros de Cataluña, cuyo objeto visible fuera el de levantar el precio de nuestros servicios? Por decoro, ya que no por absoluta necesidad, habria que adoptar distinto y mas elevado carácter. ¿Habíamos de desechar inadvertidos las armas defensivas que poseemos por un privilegio de nuestra profesion?

La envidia, ese monstruo que tan asombrosamente pintó Ovidio en el libro segundo de

los metamorfoseos, mas pálida, descarnada y llena de hiel cuando se aposenta en el cuerpo de los médicos, segun el vulgar adagio, es muy posible que origine enemistades, sobre todo al principio, y se oponga con su repulsivo movimiento á la afinidad fraternal. ¡Por Dios seamos generosos, dignos y nobles: amémonos como hermanos y consideremos que se trata del bien de todos, y no solamente de nuestro bien sino del de nuestras familias!

La guerra cruel que suelen hacerse los periódicos médicos, sus enemistades mútuas y las que respecto á otras personas abriga los escritores, pudiera ser tambien funesta, muy funesta en la actualidad.—Cese pues toda hostilidad para en adelante, y demos un digno ejemplo de ilustración, de tolerancia, de decoro profesional, de indulgencia y hasta de fraternal cariño. Procedamos con templanza en nuestras controversias; mostremos unos hácia otros la mas alta estimación; ayudémonos lejos de estorbarnos en nuestras empresas; disimulemos mutuamente nuestros defectos; amémonos de la manera mas cordial y sincera... ¿Qué ejemplo tan saludable fuera este!

Hay en fin otro temible escollo contra el cual pudiera estrellarse el pensamiento de asociación, escollo que no procede de las clases médicas. ¿No pudiera oponerse alguna dificultad por el gobierno á la aprobación de los Estatutos, aun cuando estos se redacten, como se redactarán sin duda, con la mas esquisita prudencia y el tino mas feliz? Hoy no queremos poner de relieve este postrero aunque importantísimo género de dificultades... Una cautela discreta en los que organizan la Sociedad; la aquiescencia y la confianza en el cuerpo médico; la cooperación mas activa y celosa por parte de los profesores á quienes su posición proporciona grande y eficaz influencia con el gobierno, alcanzarán sin duda (¡Dios lo quiera!) á evitar ó á vencer tales obstáculos. Hemos querido hacer mencion de ellos para no pasar jamás á los ojos de nadie por incautos, sino ya por ignorantes en asuntos demasadamente obvios de medicina administrativa.

Tales son los obstáculos principales con que tememos que choque el adelantado proyecto de EMANCIPACION... Por nuestra parte haremos un grande esfuerzo para evitarnos con el esmero mas esquisito y con la mas ejemplar abnegación. Si se malograra al cabo pensamiento tan laudable, no será en verdad por culpa del Siglo Médico ni por falta de diligencia para sacarle salvo.

MENDEZ ALVARO.

Hé aquí el proyecto de ESTATUTOS que la comisión nombrada por la ASAMBLEA MEDICA ha sometido á su deliberación. Este trabajo, hecho con una rapidez que acredita el celo de la comisión, se ha impreso por acuerdo de esta, y se ha repartido á todos los individuos de la Asamblea, para que tengan el debido conocimiento antes de dar principio á la discusión de un asunto tan trascendental y tan importante.

Publicando sin mas dilación este documento (aun cuando tengamos que posponer otros asuntos de interés), creemos satisfacer los deseos y la impaciencia de nuestros compañeros, que anhelan vivamente ver formada la sociedad protectora en que se cifran las mas halagüeñas esperanzas.

A LA ASAMBLEA MEDICA.

La comision nombrada para formular el proyecto de reglamento que han de observar todos los asociados al pensamiento de Emancipacion medica, tiene la satisfaccion de presentar terminado su trabajo, al examen y discusion de la Asamblea.

La comision ha procurado que el adjunto proyecto de reglamento llene bien y cumplidamente las necesidades de todos los profesores y especialmente de los que ejercen en los partidos, por medio de una organizacion sencilla y sin exigir grandes sacrificios á los asociados.

Empezó la comision por sustituir el primitivo nombre de *La Emancipacion medica*, con el de «Sociedad tutelar y científica de las clases medicas,» creyendo que el primero, sobre no espresar bien el objeto de la sociedad, se prestaba á interpretaciones que pudieran dañar en el concepto público el buen nombre y las tendencias filantrópicas y humanitarias de esta asociacion fraternal.

Resuelta esta cuestion, que no deja de ofrecer interés, la comision opinó por dar mayor ensanche al pensamiento de los autores del proyecto de *Emancipacion*, y como complemento de la misma idea, asoció á la parte filantrópica y de proteccion mútua la no menos beneficiosa de trabajos estadísticos, de higiene pública y de topografía medica. De esta suerte, la comision cree haber dado un gran paso en la senda de la regeneracion de las profesiones medicas y de la medicina patria. Sin desatender el objeto principal de la sociedad, esto es, el mejoramiento de la condicion social y material de los profesores españoles, es muy factible llevar á cabo obras de inmensa importancia, que solo es posible realizar por medio de la asociacion, obras que no existen en nuestro pais ni en otro alguno, y que si tuviéramos la dicha de ver terminadas, las clases medicas merecerian indudablemente mayor aprecio y consideracion de los gobiernos, de las demas profesiones científicas y de todas las personas ilustradas.

La organizacion de la sociedad ha sido objeto de discusion amplia en la comision; examinadas detenidamente todas las necesidades á que ha de hacer frente esta sociedad, medidas las ventajas y los inconvenientes de la centralizacion, consideradas las diferencias esenciales que la diversidad de costumbres induce necesariamente en el ejercicio de las profesiones medicas en las distintas provincias, apreciada la importancia de que la accion de la sociedad sea uniforme en unos casos y no en otros, pero que en todos su accion protectora y tutelar llegue de una manera eficaz á prestar sus auxilios al profesor que los necesite, la comision ha considerado necesario para satisfacer todas estas exigencias, establecer en el proyecto de reglamento la reunion de una Asamblea medica en Madrid todos los años que discuta los proyectos de reforma, y todos los medios que conducir puedan al mejoramiento social, material y científico. Con el objeto de ejecutar pronta y fácilmente los acuerdos de esta Asamblea, se crea en Madrid una junta central gubernativa permanente, centro y núcleo de la sociedad que velará por los respetables y cuantiosos intereses confiados á su vigilancia.

En la imposibilidad de sujetar á un solo reglamento la práctica de las profesiones medicas en toda la monarquia, pues las costumbres arraigadas durante muchos siglos no pueden cambiarse en un solo dia, y considerando que lo que en determinada provincia está admitido, en otras es impracticable; la comision deja en libertad á las juntas provinciales de determinar en un reglamento especial, las condiciones á que han de sujetarse los asociados para la práctica de sus respectivas profesiones en cada provincia ó en cada localidad.

Ademas es preciso para el buen cumplimiento de los fines que la sociedad se propone, que delegados de las juntas provinciales estudien sobre el terreno las necesidades de la profesion y los medios de remediarlas; vigilen por la observancia de los reglamentos general y provinciales, suministren noticias y datos estadísticos, y para llegar á este resultado se establecen juntas de distrito en todos los partidos judiciales.

Completa de esta manera la organizacion de la sociedad, la comision ha establecido los derechos y obligaciones de los asociados, con arreglo á las buenas prácticas de moral medica y compañerismo. Era preciso tambien determinar el modo de auxiliar á los asociados en las vicisitudes de la vida profesional, y la comision, por las razones espuestas anteriormente y que ampliará en el curso de los debates, ha dejado á los reglamentos provinciales el establecer la cantidad y el tiempo que han de durar los socorros que dé la sociedad, asi como el plazo de reintegro, porque la comision ha creído mas conveniente á los intereses de la

Asociacion y hasta al decoro de los asociados, que el profesor que sea auxiliado con alguna cantidad, la reintegre del modo y en el tiempo que le sea mas cómodo, cuando mejore su posicion.

Ha creído sin embargo la comision, sin separarse de la consideracion con que mira los intereses provinciales, que debia fijar una cuota máxima á los dividendos que han de hacerse necesarios, porque natural y justo es que los profesores al inscribirse en la sociedad, sepan á la vez los beneficios que pueden reportar, y los sacrificios que tendrán que hacer; la cuota establecida como máximo cree la comision que no será obstáculo para que deje de inscribirse un solo profesor, por modesta que sea su fortuna.

Por lo que queda espuesto, la Asamblea conocerá que en la comision ha predominado el pensamiento descentralizador, fundándose en que la vida de una sociedad compuesta de algunos miles de profesores, diseminados en toda la monarquia, no puede concentrarse sin peligro en un punto que, aunque céntrico, es solo por la distancia una rémora á la pronta realizacion de las determinaciones de la sociedad. La comision cree que por los medios que propone la sociedad, cuyos cuerpos gubernativos y Asamblea han de ser nombrados por los profesores que mejor conocen las necesidades, tendencias y aspiraciones de las clases medicas, podrá en breve tiempo realizar esas esperanzas y satisfacer esas necesidades con las que está íntimamente enlazado el porvenir de la ciencia y de las profesiones medicas, el mejoramiento de la condicion fisica, moral é intelectual de todas las clases del estado, y especialmente de las menesterosas, y el alivio de la humanidad doliente.

La comision, que desarrollará en la discusion todas las ideas que deja formuladas, espera que la Asamblea medica apruebe, sino su trabajo, al menos el pensamiento que le ha dictado.

Madrid 19 de enero de 1856.—Tomás de Corral y Oña, presidente.—Juan Bautista Comenge.—Pedro Calvo Asensio.—Juan José Oria.—Ramon Ruiz.—Francisco Mendez Alvaro.—Enrique Suender, secretario.

Proyecto de Estatutos de la sociedad tutelar y científica de las clases medicas.

CAPITULO I.

OBJETO DE LA SOCIEDAD.

Artículo 1.º El objeto de esta corporacion es procurar el mejoramiento de la condicion social y material de las clases medicas y el adelantamiento de la ciencia, por los medios siguientes:

1.º La observancia de los preceptos de moral medica y de estos Estatutos, á que se sujetarán, en la práctica de sus respectivas profesiones y en las mútuas relaciones con sus comprofesores, todos los asociados.

2.º La proteccion y auxilios que la sociedad dispensará en todas las vicisitudes de la vida profesional, á los facultativos que hayan cumplido fielmente las prescripciones de estos Estatutos y demas reglamentos de la misma.

3.º La reunion de datos estadísticos, de topografía medica y de las principales cuestiones de higiene pública, con arreglo á modelos que publicará oportunamente la Asamblea medica.

CAPITULO II.

ORGANIZACION DE LA SOCIEDAD.

Art. 2.º La sociedad estará formada por profesores de medicina, cirugía y farmacia.

Art. 3.º La sociedad, para el buen cumplimiento de su objeto y para la aplicacion en todas sus partes de estos Estatutos, estará representada en Madrid por una Asamblea medica y gobernada por varias comisiones de socios, que se denominarán:

Junta central gubernativa;

Juntas provinciales;

Juntas de distrito.

I. De la Asamblea medica.

Art. 4.º La Asamblea medica constará de tantos vocales cuanto sea el número de juntas provinciales; cada una de estas nombrará un representante en los primeros dias del mes de setiembre.

Art. 5.º La Asamblea se reunirá todos los años en los primeros dias del mes de octubre, y la duracion de sus tareas será el tiempo preciso para resolver las cuestiones en que deba ocuparse.

Art. 6.º Instalada la Asamblea medica, nombrará un presidente, un primer vicepresidente, un segundo vicepresidente, un secretario primero y un secretario segundo, para dirigir sus discusiones.

Art. 7.º Terminados los trabajos de la Asamblea nombrará, antes de separarse, la junta central gubernativa, compuesta de un presidente, un vicepresidente, un tesorero, un contador, tres vocales, un secretario primero y un secretario segundo.

Art. 8.º La duracion del cargo de representante de la Asamblea medica será de dos años.

II. De la junta central gubernativa.

Art. 9.º La junta central gubernativa es nombrada por la Asamblea medica, segun lo dispuesto en el artículo 7.º

Art. 10. La duracion del cargo de individuo de la junta central gubernativa, será de dos años.

Art. 11. Cuando vacare algun cargo de la junta central gubernativa, antes de la reunion de la Asamblea, la junta determinará qué vocal ha de desempeñar dicho cargo interinamente.

III. De las juntas provinciales.

Art. 12. Existirán tantas juntas provinciales, cuanto sea el número de provincias.

Art. 13. Las juntas provinciales se nombrarán en los primeros dias del mes de agosto, por las juntas de distrito, mandando cada una de estas á la de la capital, una candidatura que contenga cinco nombres de profesores asociados.

Art. 14. Verificado el escrutinio y constituida la junta provincial, sus cinco vocales distribuirán entre sí los cargos siguientes, avisándolo á la junta central gubernativa: presidente, tesorero, contador, secretario primero y secretario segundo.

Art. 15. La duracion del cargo de vocal de la junta provincial será de dos años.

IV. De las juntas de distrito.

Art. 16. Existirán en cada provincia, tantas juntas de distrito cuanto sea el número de partidos judiciales.

Art. 17. Las juntas de distrito se nombrarán en los primeros dias del mes de julio por todos los profesores asociados residentes en el partido, ya reuniéndose al efecto ó mandando una candidatura que contenga los nombres de tres profesores asociados.

Art. 18. Verificada la eleccion y constituida la junta de distrito, sus tres vocales distribuirán entre sí los cargos siguientes, avisándolo á la junta provincial: presidente, tesorero y secretario.

Art. 19. La duracion del cargo de vocal de la junta de distrito será de dos años.

CAPITULO III.

ATRIBUCIONES DE LA ASAMBLEA MEDICA.

Art. 20. Las atribuciones de la Asamblea medica son las siguientes:

1.ª Discutir y acordar los medios mas conducentes para que se cumpla el objeto profesional y científico de la sociedad, segun se especifica en el art. 1.º

2.ª Representar á las Cortes ó al gobierno, reclamando la adopcion de disposiciones que haga necesarias el estado de las clases medicas, y aconsejándole medidas de salubridad pública y medios de favorecer el progreso científico.

3.ª Modificar este reglamento.

CAPITULO IV.

ATRIBUCIONES DE LOS CUERPOS GUBERNATIVOS DE LA SOCIEDAD.

I. De la junta central gubernativa.

Art. 21. Las atribuciones de la junta central gubernativa son las siguientes.

1.ª Dar cumplimiento á los acuerdos de la Asamblea medica.

2.ª Tener correspondencia con las juntas provinciales, con las juntas de distrito y con los socios, cuando estos tengan que apelar de los acuerdos de las respectivas juntas de que dependan.

3.ª Espedir los diplomas de socio, á propuesta de la junta provincial á que pertenezca el interesado.

4.ª Llevar un registro general de socios, en que conste el nombre, residencia y clase de título de cada uno; y otro libro en que consten todas las alteraciones que vaya sufriendo el personal de las juntas provinciales.

5.ª Reunir y ordenar todos los documentos que la remitan las comisiones provinciales, acordando lo conveniente para la publicacion de los científicos.

6.ª Fijar en cada año el dia del mes de octubre en que deba instalarse la Asamblea medica.

7.ª Decidir todas las cuestiones y competencias entre los demás cuerpos gubernativos de la sociedad y resolver las dudas que puedan ocurrirles, en casos no previstos en estos Estatutos ó en los reglamentos provinciales, dando cuenta á la Asamblea de sus determinaciones, cuando la importancia del asunto lo exija.

8.ª Redactar una memoria anual de sus actos, que leerá uno de los secretarios el dia de la instalacion de la Asamblea medica.

9.ª Redactar, cuando por primera vez se constituya, un reglamento de gobierno interior, que especifique los deberes peculiares de cada vocal que desempeñe cargo, cuyo reglamento será revisado cada dos años por la nueva junta central gubernativa.

II. De las juntas provinciales.

Art. 22. Las atribuciones de las juntas provinciales son las siguientes.

1.ª Dar cumplimiento á los acuerdos de la junta central gubernativa.

2.ª Tener correspondencia con la junta central gubernativa, con las demas provinciales y con las de partido de su provincia.

3.ª Presentar las propuestas de socios á la junta central gubernativa.

4.ª Formular un reglamento provincial, con arreglo á estos Estatutos, del que remitirán copia á la junta central gubernativa, al que se sujetarán todos los asociados de la provincia, para que la asistencia medica, quirúrgica y farmacéutica se dispense de un modo uniforme, y en el que se determinen minuciosamente los casos en que un socio tiene derecho á los auxilios de la sociedad, en qué cantidad, por cuanto tiempo y cómo se reintegrará la junta provincial.

5.^a Gestionar cerca de las autoridades provinciales para que favorezcan y ausilien los proyectos encaminados a mejorar el estado é instruccion de los profesores de ciencias médicas.

6.^a Llevar un registro general de los socios existentes en la provincia, en que conste su nombre, residencia y clase de título, y otro en que consten todas las alteraciones que vaya sufriendo el personal de las juntas de distrito de su provincia.

7.^a Acordar, en vista de expediente instruido ante la junta de distrito, los ausilios que hayan de darse al profesor que cayere en desgracia, ejerciendo la profesion dignamente ó por observar los acuerdos de los cuerpos gubernativos de la sociedad.

8.^a Fijar la cantidad y tiempo en que los socios han de satisfacer los dividendos que sean precisos para cubrir el presupuesto de las juntas provinciales.

9.^a Reunir y coleccionar los documentos científicos que las dirijan las juntas de distrito, para remitirlos á la junta central gubernativa.

10. Proponer á la junta central gubernativa, en vista de expediente, cuando un socio debe ser excluido de la sociedad.

11. Redactar, cuando por primera vez se constituya, un reglamento de gobierno interior, que será revisado cada dos años por la nueva junta provincial.

12. Reformar el reglamento provincial.

III. De las juntas de distrito.

Art. 23. Las atribuciones de las juntas de distrito son las siguientes:

1.^a Dar cumplimiento á los acuerdos de la junta provincial.

2.^a Tener correspondencia con la junta central gubernativa, junta provincial y juntas de distrito de su provincia.

3.^a Proponer á la junta provincial cuanto crean conducente al mejoramiento de la profesion en su partido.

4.^a Manifestar á la junta provincial, las circunstancias que impiden ejercer decorosamente las profesiones médicas en algun pueblo.

5.^a Llevar un registro en que conste el nombre, residencia y clase de título de cada uno de los profesores asociados, residentes en el distrito.

6.^a Recaudar los dividendos que reparta la junta provincial y hacer llegar los fondos á esta.

7.^a Tomar noticias de las escrituras y ajustes que hagan en su distrito los profesores asociados y no asociados.

8.^a Recojer y remitir á la junta provincial todos los documentos de interés científico ó profesional que la remitan los socios, asi como las solicitudes de ingreso, informándolas.

9.^a Redactar, cuando por primera vez se reúna, un reglamento de gobierno interior, que será revisado cada dos años, cuando se constituya la nueva junta de distrito.

CAPÍTULO V.

DE LOS SOCIOS.

Art. 24. Los deberes de los socios son los siguientes:

1.^o Cumplir fielmente las prescripciones de estos Estatutos y del reglamento de la provincia en que resida.

2.^o Procurar, por cuantos medios estén al alcance de cada uno, fomentar la fraternidad entre todos los profesores, y acrecentar el prestigio de las profesiones médicas.

3.^o No solicitar destino alguno que esté desempeñado por otro socio, ni procurar su separacion, directa ni indirectamente.

4.^o No prestarse á ningun servicio profesional rebajando los honorarios que estén establecidos por la junta provincial.

5.^o Proponer á su respectiva junta de partido, cuanto crean conducente al mejoramiento de la profesion en el mismo.

Art. 25. Los derechos de los socios son los siguientes:

1.^o Ser ausiliados y protegidos con la influencia moral de la junta central gubernativa, en las vicisitudes de la vida profesional.

2.^o Ser ausiliados en los mismos casos por la junta provincial, y de distrito á que pertenezca.

3.^o Cuando por cualquier circunstancia profesional, que esté debidamente justificada, á juicio de la junta provincial, el socio se halle sin colocacion y sin medios de subsistencia, tiene derecho á ser ausiliado con una cantidad diaria que la junta provincial fijará, asi como el tiempo que ha de disfrutarla y los plazos en que ha de reintegrarla á la caja provincial de ausilios, cuando mejore de situacion.

4.^o En el caso de que se inutilice temporalmente un socio que desempeñe cargo público, tiene derecho á que uno ó mas consocios le sirvan su destino sin retribucion alguna, no pasando esta sustitucion de tres meses.

CAPÍTULO VI.

DE LOS FONDOS DE LA SOCIEDAD.

Art. 26. Son fondos de la sociedad: 1.^o Las cuotas de entrada de los socios; 2.^o Los dividendos que repartan las comisiones provinciales; 3.^o El producto de las impresiones que haga la sociedad.

Art. 27. Cada junta provincial recaudará, administrará é invertirá los fondos de su provincia, que constituirán la caja provincial de ausilios.

Art. 28. Todo socio satisfará la cantidad de veinte reales por cuota de entrada y espendicion de título; la reunion de estas cuotas formará el fondo de la junta central gubernativa, que si es recaudado por las juntas provinciales le conservarán á disposicion de la primera.

Art. 29. Todo socio satisfará los dividendos que la junta provincial reparta, y en la época que esta designe, para la formacion de las cajas provinciales de ausilios;

pero las juntas provinciales no podrán repartir mas de dos dividendos al año, y la cuota máxima de cada uno será de veinte reales.

Art. 30. El artículo anterior solo podrá alterarse en circunstancias extraordinarias, cuando asi lo pida una junta provincial y lo apruebe la Asamblea médica; aun en este caso la alteracion durará solamente el tiempo que las circunstancias extraordinarias lo exijan.

Madrid 19 de enero de 1856.—Tomás de Corral y Oña, presidente.—Juan Bautista Comenge.—Juan José Oria.—Pedro Calvo Asensio.—Ramon Ruiz.—Francisco Mendez Alvaro.—Enrique Suender, secretario.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

Artralgia de los tísicos. — Mudez y afonia completas curadas con el uso de la electricidad por induccion. —

Productos azoados en las aguas minerales sulfurosas. —

Investigaciones sobre la respiracion. — Valor relativo de

la desarticulacion de la rodilla y de la amputacion del

muslo. — Aborto provocado.

El doctor BEAU, médico del hospital Cochin (París), acaba de leer una nota á la Sociedad médica de los hospitales sobre la artralgia de los tísicos, ó sea los dolores fijos en los miembros que estos suelen sufrir. Hace cosa de dos años que ha fijado la atencion en este síntoma.—La artralgia es mas comun en los miembros inferiores, que en los superiores; solo una vez la ha visto existir al mismo tiempo en unos y otros, y es muy raro que se limite á una sola estremidad inferior.—Los caracteres de este dolor, varían algo segun los individuos; asi es que unas veces perciben una sensacion insufrible como de quebrantamiento, mientras que otras es el dolor lancinante y parece seguir el trayecto de las ramas nerviosas.—Su intensidad varía mucho, sucediendo unas veces que apenas se siente, y otras que es inaguantable. Algunas veces al principio solo se determina por la presion; pero pronto se hace espontáneo, y entonces es tan intenso que el menor contacto hace gritar á los enfermos. Es continuo este dolor, pero ofrece exacerbaciones, sobre todo por la noche. Nunca va acompañado de movimientos convulsivos. Cuando son vivos los dolores, los miembros suelen estar en flexion y los músculos relajados, no pudiendo el enfermo estenderlos ni valerse de ellos. Son muy difíciles de localizar, porque parece afectan á los miembros inferiores en masa.

Esta artralgia solamente se observa en la cuarta parte de los que mueren de tuberculizacion pulmonal; coincide por lo comun con el tercer grado ó período colicativo, y existe principalmente en los sujetos muy demacrados, cuando la fiebre es ardiente, y con preferencia en el sexo femenino; suele complicarse con edema de los miembros inferiores, pudiéndose equivocar con la *phlegmatia alba dolens*.

El conocimiento de esta artralgia no sirve para esclarecer el diagnóstico, pues que solo existe en un período muy avanzado del mal: mas útil puede ser para el pronóstico por cuanto indica que el enfermo se halla condenado á una consuncion fatal y rápida.—El Sr. BEAU no propone contra la artralgia que nos ocupa otros medios que los paliativos; opiados interior y esteriormente, y envolver los miembros en lienzos calientes.

—Es muy curioso el hecho comunicado recientemente por el Sr. SEILLOR á la Academia de ciencias de París, relativo á una muger de 30 años, que hacia 12 se quedó muda á consecuencia de un vivo movimiento de terror, y que no obtuvo el menor alivio con el uso de los antiflogísticos, de los revulsivos, antiespasmódicos, etc. Comprendia bien cuanto se decía, pero se hallaba imposibilitada de hablar y hasta de emitir sonido alguno; presentaba una retraccion de la lengua hacia atras y arriba, el tegido del órgano era blando y sin alteracion, y la salud general no habia sufrido notable trastorno á pesar de algunos ataques histéricos.—Empleada la electricidad por induccion, con el aparato de Legendre y Morin, á las dos sesiones comenzó á hablar la enferma, y repetidas estas, á los quince dias se fué curada á su casa. En las memorias de la Academia de ciencias, año de 1753, se halla la historia de una jóven de 14 años que sufria parálisis y pérdida de la palabra, por efecto de un susto, y se curó bajo la influencia de repetidas electrificaciones; y otros tres hechos análogos ha citado un periódico alemán.

—Segun el Sr. JULIO BOVIS, las aguas sulfurosas termales tienen en disolucion una materia azoada cuya existencia se comprueba fácilmente evaporando el agua y calcinando el residuo. Pero esta materia azoada no es la causa de la untuosidad que en alto grado presentan algunas aguas: se la debe atribuir mas bien al sulfuro alcalino. De manera que la materia azoada no puede reemplazarse en los baños por la gelatina, cuyo uso recomiendan algunos.—Dice además el referido autor, en una memoria presentada á la Academia de ciencias de París, que ha estudiado cuidadosamente la glerina ó baregina, y que los análisis efectuados la apartan mucho de las materias proteicas, albúmina y gelatina, con quienes se le ha comparado. Las materias azoadas orgánicas que se designan con el nombre de sulfúreas, para indicar su origen, ofrecen una composicion análoga á la de la glerina.

—El doctor POISEUILLE ha leído á la Academia de ciencias de París una curiosa memoria sobre la respiracion. En ella, despues de demostrar por el razonamiento que la inspiracion estorba la circulacion de los capilares del pulmon, porque hallándose este dilatado entonces, dichos vasos se alargan, disminuyen de diámetro y admiten menos líquido, indica los experimentos que ha hecho para comprobar estos

datos teóricos. Para probar que la inspiracion estorba á la circulacion capilar disminuyendo el diámetro de los vasos, ha hecho una inyeccion por la arteria pulmonal con un líquido que á los 40° se consolidara, cuidando de que el pulmon se mantuviese á 55° en agua caliente. Entonces se sopla con fuerza el bronquio que vá á uno de sus lóbulos, y se sumerge todo el pulmon en agua fria. Al cabo de poco tiempo, cuando la inyeccion se ha concretado, aparece que los vasos del lóbulo insuflado son de menor diámetro que los de los otros lóbulos. Deseando averiguar el tiempo que una cantidad de líquido, difícil de embeberse por los tejidos, tarda en atravesar los capilares del pulmon, estando ó no insuflado el órgano, bajo la presion de 14 á 15 milímetros de mercurio, que es la del corazon derecho, ha comprobado, en el pulmon de un conejo muerto de hemorragia, que la duracion de la salida de 3 centímetros cúbicos próximamente, no estando el pulmon insuflado era 1", 2", estándolo de 4", 59", y si la insuflacion era grande 2", 19".

De estos y otros hechos deduce la siguiente consecuencia práctica: que el médico llamado á practicar la respiracion artificial en un caso de asfixia deberá hacer insuflaciones instantáneas, porque las prolongadas serian dañosas.

—En la misma Sociedad científica antes enunciada se ha leído una importante nota del Sr. BAUDENS, acerca del valor relativo de la desarticulacion de la rodilla y la amputacion del muslo. En su concepto y el de todos los médicos del ejército de Oriente, la desarticulacion de la rodilla debe preferirse á la amputacion del muslo cuando no puede amputarse por debajo de la rótula. Indudablemente ha dado buenos resultados en muchos mas casos, pero con la condicion de practicarse sin tardanza, esto es, en los primeros momentos que siguen á la herida. No siendo así, la amputacion del muslo debe preferirse.—La diferencia en este resultado consiste en que, aun en el estado de salud, el volumen de los huesos no está en perfecta armonia con la cantidad de las partes blandas, cuya proporcion es mayor cuando el enfermo ha perdido su gordura por los largos padecimientos y las abundantes supuraciones.—El procedimiento operatorio que en Crimea ha dado tan buenos resultados, es el del mismo BAUDENS: formando un colgajo semilunar anterior, y conservando por detras un grueso pedazo de músculos para cubrir la escotadura intercondiloidea del fémur.

—Curiosa es una memoria que el Sr. VILLENEUVE (de Marsella), ha leído á la Academia de medicina de París sobre el *aborto provocado*. De las consideraciones que presenta resulta:

1.^o Que el aborto es la espulsion de un feto *no viable*, y no un parto antes de término;

2.^o Que hay dos especies de aborto: el directo y el indirecto;

3.^o Que el aborto es directo cuando se practica sin accidente que comprometa de un modo inmediato la vida de la madre ó del feto, como por ejemplo en los casos de estrecheces extremas de la pelvis, con el solo fin de evitar á la madre los peligros de la operacion cesárea.

4.^o Que el aborto indirecto no tanto es un hecho del arte como del accidente que le requiere, pues que este último ha comprometido ya de tal manera las dos existencias, que puede decirse interviene tan solo el arte para terminar lo mejor posible una obra que confiada á la naturaleza pudiera ser fatal para la madre y el feto;

5.^o Que el aborto directo, cuando no se practica ni demasiado pronto ni muy tarde, puede ofrecer la doble ventaja de salvar la vida de la madre y dar al feto el mayor bien que puede recibir, esto es, el beneficio del bautismo primero y, en fin, la vida de que sea capaz;

6.^o Que el aborto directo es un feticidio tan verdadero como el que producen la cefalotomia, la cefalotripsia ó la embriotomia, ejecutadas en fetos vivos; y que el feticidio que resulta del aborto directo es menos escusable que el producido por la mutilacion del feto, practicada en un parto penoso é impotente al término ordinario de la gestacion; por cuanto el feticidio debido al aborto provocado puede evitarse reemplazándole con ventaja por la operacion cesárea, que puede salvar á los dos seres, mientras que el aborto no salva mas que á uno;

7.^o En fin, que los malos resultados de la operacion cesárea observados en París hace mas de cincuenta años, no hacen obligatoria la práctica del aborto, pues que fuera de París se han obtenido mas curaciones.

ESTUDIOS CLÍNICOS.

CLÍNICA ESTRANGERA.

Consideraciones sobre el cáncer.—En la *Presse médicale Belge* hemos leído dos observaciones, recogidas en el servicio quirúrgico del Sr. A. VYTERHOEBEN, cuyo objeto es probar la curabilidad del cáncer, negando ó poniendo muy en duda que exista un estado diatélico, anterior á la manifestacion primera, capaz de retraer de toda operacion. El primero de dichos dos casos se refiere á un cáncer encefaloide de la mama izquierda, cuya ablacion se obtuvo mediante el cáustico de Canquoin, y el segundo á un cáncer que ocupaba la comisura izquierda de los labios y una parte de la megilla, cuya ablacion se hizo con el instrumento cortante, reuniendo las incisiones á favor de la sutura ensortijada.

Estos hechos y otros análogos parecen probar que nunca deben abandonarse los tumores cancerosos.

El diagnóstico de estos tumores, sobre todo cuando no hay diatesis bien marcada, es muy difícil. Los micrógrafos solo reputan como cancerosos aquellos que encierran la célula característica; pero numerosos hechos acreditan que no siempre existe en los verdaderos cánceres, mien-

tras que al contrario puede hallarse en tegidos que no son cancerosos. Resulta además de numerosos experimentos, que la célula fibro-plástica y la epitelial en nada difieren una de otra respecto al origen de su formación. Fundándose otros prácticos en la observación clínica, miran como cancerosos los tumores que se reproducen, después de haberlos estirpado, cuya distinción es bien inexacta, puesto que hay tumores que se reproducen, como los quistes, sin ser cancerosos, y otros que lo son y dejan de reproducirse. Lo cierto es que la naturaleza cancerosa reside realmente en los elementos fisiológicos, los cuales varían muchas veces de un tumor á otro; y que para la certidumbre del diagnóstico conviene tener en cuenta los datos suministrados por el microscopio y la sintomatología.

Ileo espasmódico.—En la clínica del Sr. TROUSSEAU (Hotel-Dieu de París), entró no há mucho tiempo un hombre de 25 años, con terribles cólicos; acompañados de náuseas, vómitos, sudores fríos, etc. Se advirtió que estos cólicos no eran hepáticos, ni nefríticos, y por vía de eliminación se diagnosticó una enteralgia ó ileo espasmódico. —Aplicóse al vientre una cataplasma calmante, y se dió al enfermo para tomar de una vez:

R. Una pastilla de calomelanos de 4 grano.
Estrato de belladona medio grano.
Jalapa en polvo 18 granos.

Los tópicos estupefacientes disminuyeron la violencia del dolor, pero este no cesó por completo hasta que los calomelanos y la jalapa produjeron el efecto purgante.

En tales circunstancias ha producido buenos efectos el cloroformo usado exterior ó interiormente. Al exterior se emplea un linimento compuesto de dos dracmas y media de cloroformo y dos onzas de aceite de almendras dulces, y al interior la poción siguiente:

R. Jarabe de flor de naranjo onza y media.
Agua destilada de tilo 3 onzas.
Cloroformo 20 gotas.
Mézclense por agitación el cloroformo y el jarabe.

Clática.—Es la clática una de esas neuralgias contra las cuales hay que tener dispuestos, y en reserva, muchos medios terapéuticos. El Sr. TROUSSEAU, después de haber empleado en una anciana sin resultado durable los vejigatorios *morfinados* (pase la palabra) y los cauterios medicinales, ha prescrito la mistura siguiente:

R. Aceite esencial de trementina 2 y 1/2 dracmas.
Hiema de huevo número 1.
Agua 3 onzas.
Laudano de Sydenham 20 gotas.
Mézclense y ágites; para tomar en dos lavativas, por mañana y tarde.

A los dos días de esta medicación pudo descansar la enferma, y habiendo insistido se extinguió por grados el dolor. Conviene advertir que dicha mistura ha de suspenderse en la menor cantidad posible de agua para que los enfermos retengan las lavativas.

CLINICA PARTICULAR.

Aneurisma del arco palmar: curación.—El 14 de julio anterior, María Josefa Maldonado, de 12 años de edad y dedicada al servicio doméstico en Utrera, iba por encargo de sus amos á comprar leche de burras. Cae en la calle, rómpese el vaso de cristal que llevaba en la mano derecha, y con sus fragmentos se hizo varias heridas en la región palmar. Perdió mucha sangre, y ya en casa de sus amos le lavaron la mano y colocaron encima de cada una de las heridas distintas tiras de tafetan inglés.

El 16 me llamaron á verla, y la encontré quejándose de punzadas en la mano y con alguna fiebre. El tafetan inglés estaba fuertemente adherido á las heridas, y para poder apreciar los destrozos que debajo hubiera, mandé humedecer con aceite de almendras dulces el apósito, y que sin violencia lo fueran levantando.

El 17, al despertar, se dió un golpe involuntario en la mano, y por una de sus heridas perdió, á lo que me dijeron, una libra de sangre. Me buscaron, y encontrándome yo fuera de mi casa, un cirujano de 3.^a clase que acudió, con agórico y la compresión contuvo la sangre. Cuando llegué á verla, dejé el apósito colocado, porque la enferma temía volver á sufrir nueva pérdida de sangre si le tocaban á la mano. La encargué la inmovilidad del miembro, y por tener alguna fiebre le prescribí un plan atemperante.

El 19, sin golpe ni causa apreciable, reaparece la hemorragia, trascalcando el apósito colocado, y el mismo cirujano de 3.^a clase, por encontrarme yo fuera de la población y haber ya conocido del caso acudió, y con hilas impregnadas de colofonia y la compresión, contuvo la pérdida de sangre.

Desde el 19 al 29, en que volví á ver á la enferma, se reprodujo dos veces la hemorragia, haciéndola perder siempre bastante sangre, y contentiéndola al fin con diversos hemostáticos y la compresión.

Ya este día no quise dejar de conocer los desórdenes que allí hubiera, y puesta al descubierto la mano, previa la compresión manual de la arteria braquial con inteligencia mano hecha por mi amigo y profesor el doctor Pastor, que aunque retraído espontáneamente de la práctica civil, quiso conocer de este caso, advertimos un tumorcito del tamaño y figura de una avellana, blando, doloroso á la libre presión y en el cual se notaban latidos isocronos con los del pulso, que desaparecían á la compresión de la arteria supra dicha. Estaba situado sobre la eminencia thenar, en el espacio que separa el primero del segundo hueso del metacarpo, y tanto por su situación como porque los latidos no desaparecían completamente comprimiendo por separado las arterias radial y cubital, sino cuando comprimíamos la braquial, diagnosticamos un aneurisma falso consecutivo ó circunscrito en el arco palmar superficial.

El saco aneurismático, que estaba denudado de su piel correspondiente, presentaba distintas erosiones por donde fluía la sangre cuando cesaba la compresión, y lo cautericé completamente con el nitrato de plata cristalizado, dejando comprimida la arteria braquial con una gruesa lengua sobre su trayecto y circulares de venda, y completando el apósito de la mano con la compresión directa en el tumor, hecha con una planchita metálica envuelta en un lienzo mojado en ácido acético diluido, hilas secas y vendaje circular, que mandé fomentar con frecuencia con el agua estíptica de la Farm. Hisp.

Seguí viendo diariamente á la enferma hasta el 3 de agosto siguiente, y ninguna sensación experimentó. Este día levanté el apósito, sin tocar á la compresión alta, y encontré roto el saco, obliterada la arteria, y la herida en vía de cicatrización. Conservé comprimida la braquial algunos días mas, y seguí curando como una úlcera simple el sitio que ocupaba el saco, hasta el 12 del mismo que quedó completamente cicatrizada.

Nada nuevo contiene esta historia que merezca los honores de la impresión; pero muéveme á ello la pronta y feliz terminación del caso, debido mas que á otra cosa á la compresión continuada entre el corazón y el saco aneurismático y á la cauterización completa de éste, que algunos prácticos desechan como innecesaria. S. Q. y G.

SANIDAD.

¿Conviene ó no las medidas de incomunicación en el interior para impedir la propagación del cólera morbo asiático?

Son muy dignas de tenerse en consideración las noticias que dá en el siguiente escrito nuestro apreciable profesor de Fregenal, D. ENRIQUE DE LA ROSA.

Habiendo leído en el número 95 de su apreciable periódico la invitación que hace á los profesores que se hallen en el caso de poder suministrar datos sobre las ventajas ó inconvenientes de las comunicaciones, considero un deber suministrarle los que poseo, que no dudo contribuirán en algo á ilustrar la cuestión que se trata de ventilar.

El pasado año de 54 puede decirse nos libramos milagrosamente de ser visitados por el terrible hijo del Ganges: hallábase estacionado por una parte en Jerez de los Caballeros, á tres leguas de esta villa; por otra, en Valencia á dos, y en la Higuera distante de esta población solo media hora; aun mas, se encontraron cadáveres de coléricos al rededor de sus muros, y sin embargo, ni un solo caso tuvieron en esta por entonces sus afortunados habitantes.

Venérase por los mismos, con un ardiente entusiasmo religioso, la imagen de la Virgen de los Remedios, á quien por aquella época se atribuyó el habernos salvado del cruel azote; y sin que yo piense en negar tan saludable intervención, cumple á mi propósito manifestar los hechos tales como pasaron: cerróse herméticamente (y admítase la palabra) la población, tapiando sus calles y poniendo puertas en las entradas que carecían de ellas; se establecieron guardias en los puntos en que se conceptuaron convenientes, y además una ronda constante de gente á caballo vigilaba las afueras durante el día y la noche... Creo casi imposible que nadie pudiera introducirse furtivamente en pueblo tan bien guardado, y nadie dudará, que si acaso lo lograron, escasos en número serían, y menos gérmenes si es que procedían de puntos infestados podían tener entrada, disminuyéndose por lo tanto el peligro de ser atacados y aumentándose mas y mas las probabilidades de salvación. ¡Llor eterno á la celosa autoridad, que por aquel tiempo lo era D. Pedro Arjona y Boza, que con tan acertadas medidas tuvo la satisfacción de librar á sus convecinos de esa horrible plaga destructora del género humano!

Multiplicábanse al mismo tiempo órdenes conminatorias por el gobernador de la provincia para restablecer las comunicaciones interrumpidas; pero la junta de Sanidad, que se hallaba compuesta de lo mas selecto de la población, convino en sufrir toda clase de responsabilidad por su conducta en desobedecer dichas órdenes, y negóse á admitir en su seno á el cólera morbo asiático, que parecía quererle donar su paternal gobernador, delegado de un gobierno tan justo que dá pruebas irrefragables de amar mucho mas al dinero que á los desgraciados españoles, no escarmentando al ver que se pierde lo uno y lo otro con esas francas comunicaciones, en que se obstina en tener á los pueblos de la mil veces infortunada monarquía de Felipe II.

Sin efecto quedaron los ukases del gobernador, y el resultado fué el que, gracias á la divina Providencia y á las oportunas disposiciones tomadas entre nosotros, no se dió un solo caso, á pesar de haberlo tenido á las mismas puertas en donde se detuvo; porque, es necesario desengañarse, «el cólera lo detiene una fragil tapia.» Hé aquí el anverso de la medalla: pasemos al reverso, que ofrece un espectáculo asaz lúgubre y pavoroso. En el mes de julio del año de gracia ó de desgracia en que corremos, empezó á susurrarse que en algunos pueblos no lejanos se hallaba el cólera haciendo sus acostumbrados estragos; reunióse inmediatamente otra junta de Sanidad con el alcalde (comerciante en suelas) correspondiente, y bien fuese por temor á las amenazadoras órdenes de la autoridad superior de la provincia, ó bien porque la autoridad local creyese perjudicar los intereses materiales de la población, lo cierto es que se tomaron ineficacísimas medidas, y después de acaloradas y estériles discusiones, se acordó la incomunicación cuando ya estaba escondida entre nosotros la fiera horrible, que bien pronto clavaría sus ensangrentadas garras en lo mas caro de nuestras

afecciones. En efecto, el 22 de julio, como ya manifesté á Vds. en una comunicación que les remité, y que tuvieron la amabilidad de insertar en su apreciable periódico, estalló el mal con la tremenda explosión de una mina bien rellena de proyectiles, y los médicos y solo los médicos cargaron con la responsabilidad de la manifestación del cólera, por haberlo dicho oficialmente y porque según decían estos... habíamos aterrado á la población con tan absurda noticia. Suspendo el hablar mas sobre este particular, porque la ira me haría producir en términos inconvenientes.

Entro, pues, á decir el conducto por donde recibimos la devastadora epidemia. En Barrancos, pueblo á seis horas de esta, perteneciente al vecino reino de Portugal, y con el que esta villa ejerce un no escaso tráfico de ilícito comercio, se presentó el cólera morbo al principiarse el mes de julio; desde luego no tuve inconveniente en asegurar que con los fardos de ropa, así como con sus conductores, tendríamos bien pronto, atendida nuestra desidia, á el feroz huésped asiático. En efecto, unos mochileros procedentes de aquel punto, dejaron por temor al resguardo escondido en una era los objetos que portaban; pues bien, el primer caso, y fulminante, se dió en el hombre que guardaba aquella, algunos mas siguieron al primero en la misma calle, después saltó á la inmediata, y por último al próximo barrio; pocos días después era general la conflagración. Mas no es esto solo: en la Higuera, pueblo que como ya he dicho está muy inmediato á este, tan luego como supieron las ocurrencias de Fregenal, se acordaron, pero cometiendo al mismo tiempo la imprudencia de dejar tres molinos de trigo al servicio de este último, y en los que algunos molineros de la Higuera siguieron ejerciendo su oficio; no tardó mucho en ser atacada una de aquellas familias que estaban en contacto inmediato con los de Fregenal, y que fueron trasladadas al punto á la Higuera; su conductor dejó en casa de D. Juan Claro, alcalde del referido pueblo, una talega de harina; en aquel mismo día fué atacada su esposa, que murió á las pocas horas, y toda su familia sufrió, aunque con mejor fortuna, las consecuencias de la enfermedad en cuestión.

Mas aun: Bodonal, á una legua de esta villa de Fregenal, y Segura de Leon á dos, han estado incomunicadas y no han tenido la menor novedad, hasta que fiados en los frios de la estación, ó por mejor decir, arrollados por la fuerza armada en el mes anterior, tuvieron algunos casos, si bien afortunadamente no han vuelto á repetirse. Es necesario no tener sentido común para asegurar, en vista de lo que precede, que el cólera morbo no es contagioso.

También le diré algo sobre las inmensas ventajas de las incomunicaciones, en cuanto tienen relación con los intereses materiales, que son hoy el Sancta Sanctorum para los gobiernos y las sociedades modernas, y también me referiré á lo que observé en el año anterior de 1854. En este pueblo, que jamás había tenido que sufrir los horrores de ninguna epidemia, se refugiaron infinidad de personas de los pueblos comarcanos, y aun de Sevilla vinieron algunas de altísima posición social; las unas y las otras dejaron en este pueblo su dinero, y es muy cierto se lucró perfectamente á causa de la salud que disfrutaban y de la que no podían menos de gozar los que á sus muros se habían acogido; todos los efectos encarecieron el duplo, todo se vendió con estimación, y mas de una necesidad se socorrió á costa de los muchos forasteros que pululaban en su recinto; hasta el hospital alcanzó su parte de beneficio, y todos en general, puede decirse, ganaron, no solo con la conservación de sus vidas, sino con el bienestar material, que es á lo que en el día se aspira. Todo lo contrario ha sucedido este año de 55. Solo los que el deber, la filantropía ó la dura necesidad les ha impedido ausentarse, son los que han permanecido en medio de la horrible epidemia que á un pueblo de 8,000 almas le ha arrebatado 600 en el espacio de noventa días que ha durado bajo la forma epidémica. Nadie ha acudido á este infortunado pueblo; los circunvecinos lo miraban con horror, y lo único que ha ganado, secundando las benéficas é ilustradas miras de nuestros mandarines, es vaciar sus arcas y llenar los cementerios....

Aprecio y admiro á los hombres que tratan de ilustrar á la sociedad, y los admiro tanto mas, cuanto menos digna la juzgo de que ningún médico haga el menor esfuerzo por ella. Los médicos que en épocas de epidemias debieran ser tratados con todo el miramiento posible, hasta adulados, por decirlo así, solo sacan por premio de sus fatigas y trabajos la muerte, el asesinato y los insultos de toda clase, sin que haya una justa retribución ni por parte de la sociedad ni del gobierno; pero sin embargo, nosotros, verdaderos párias de la nación, besamos humillados la mano que nos castiga; es verdad que no tenemos ni aun el derecho de quejarnos, porque cuando las sociedades se prostituyen y se rebajan, disuélvense y mueren.

Nosotros, y solo nosotros, tenemos la culpa de nuestra amarga suerte.

ASUNTOS PROFESIONALES.

Tantos escritos han llegado ha reunirse en nuestra redacción sobre el cólera morbo y varios asuntos concernientes á la profesión, que no podemos darles tan pronta cabida como sus autores desean y nosotros quisiéramos. Esto nos obliga á diferir algo los que atañen al cólera morbo, y á extraer varios de los referentes á la profesión. Hoy vamos á llenar en mucha parte esta tarea.

Partidos.—El Sr. D. Vicente Muñoz, digno profesor que ejerce en Yepes, nos ha dirigido una sentida comunicación en que hace ver toda la mala suerte que á los profesores de partido va á proporcionar la malhadada ley de Sa-

nidad que acaba de publicarse. A este propósito, y con la mira de atenuar sus defectos dice:

«Sirvanse Vds. influir por todos los medios que estimen oportunos para no desgarrar totalmente la ilusión que acariciábamos con la ley de Sanidad; y para que pueda ser una verdad el contenido del art. 67, esto es que la dotación anual sea proporcionada al número de familias pobres á quienes prestan su asistencia, dispónganse las cosas de modo que se fijen por ejemplo 2,500 reales para el médico y 1,500 para el cirujano cuando el número de aquellas no lleguen á 100, y por cada una de las que excedieren 24 y 16 reales, respectivamente; creo que no hay exceso en la petición y que acaso á otros se les hará poco, pero de no fijar una cantidad, estamos espuestos á que ofrezcan de dotación cantidades mezquinas que no se puedan aceptar, en cuyo caso está demás el artículo 70.»

Sentimos tener que revelar toda la verdad que haya en el asunto; pero mejor queremos esto que *engañar* con baldías esperanzas á nuestros compañeros de las provincias. En el actual orden de cosas, con la importancia, la libertad y el poder que se dá á los ayuntamientos, es imposible que ni el gobierno ni aun las cortes señalen una asignación mínima ni establezcan cosa alguna análoga á lo que se establecía en el decreto abolido de 5 de abril de 1854.— Los ayuntamientos en union con los vecinos (que ni aun lo pueden hacer los ayuntamientos solos), señalarán las asignaciones que gusten; y ya es de presumir que no será muy grande su esplendor. Contra estos inconvenientes hay un recurso: la *asociación* y el *mútuo auxilio*. No hay otro.

Nivelación.—Un apreciable suscriptor de la *Almunia*, D. PEDRO JUAN LOPEZ, nos ha dirigido un artículo muy bien escrito, en que despues de mostrarse poco inclinado á la idea de nivelación, no obstante ser cirujano de tercera clase, y de manifestar que la inmensa mayoría de los cirujanos de su clase misma (muy apreciados de los pueblos, pacíficos y poco ambiciosos), piensan como él, siendo los de 2.ª clase quienes se agitan pidiendo el ascenso, añade:

«Pero el *Siglo Médico* reconoce que por «quererle todo unos pocos, sin razón y sin justicia» se negará á la generalidad lo justo y razonable...! En donde estamos, señores directores del *Siglo*? ¿No hay exigencias en todos los ramos de la administración pública, y los periódicos ilustran la opinión general é indican á los legisladores la vía que deben seguir para proceder con acierto, dando estos por fin una ley, que si no agrada á todos es por lo menos equitativa, haciendo las reformas que el estado actual de las cosas exige? ¿No cumpliría mejor su misión la prensa médica inclinándose con insistencia, y despreciando exageradas aspiraciones, el ánimo del gobierno, del Consejo de Instrucción pública y de las cortes hacia una reforma razonable, que introdujese el orden, que señalando siempre con el dedo á una clase determinada, haciéndola el blanco una y otra vez de epigramas y anécdotas ridículas é insultantes? ¿Se improvisaron por sí mismos los cirujano-sangradores? ¿Siquiera como hombres, ¿no tienen derecho á que por los periódicos se les trate con decoro y humanidad, ya que estén sumidos en la desgracia y que de su buen nombre dependa su subsistencia y la de sus hijos? ¿No sabíamos hasta ahora que no podíamos recetar interiormente, ó se trata de desprestigiarlos todavía mas, para que se nos desechase hasta en los miserables partidos?»

Y á propósito de recetar interiormente, ¿es posible que la dirección y redacción del *Siglo Médico*, si no quieren la completa ruina y desolación de los cirujanos de 3.ª clase, con graves perjuicios de la humanidad, sostengan que deben continuar con tal cortapisa? Pero atendamos al bien de los enfermos, y con la mano en el corazón digaseme: ¿Es posible ejercer la cirugía con provecho de estos, sin recetar el mismo cirujano para lo interior? ¿Es lógico y digno de la época actual que el que puede amputar un miembro, v. gr., no pueda administrar un calmante al mismo enfermo? ¿Merece el nombre de ley, real decreto ni reglamento, sino el de bárbaro absurdo, la disposición que tal ordenará? El cirujano que puede practicar la versión podálica, el desmembramiento, la sinfiotomía y la operación cesarea ¿no ha de poder administrar medio escrupulo de cornezuelo? Y si, creyéndolo indicado, se ve obligado á llamar para disponerlo á un médico puro, que no ha saludado la obstetricia, ¿no es el colmo del ridículo, de la injusticia y de la parcialidad? ¿Entonces ese médico puro no es un intruso?»

Si Vds. procuran todavía hacer bien á los cirujanos, con provecho de la humanidad, esto es, á los de 3.ª clase, sin perjudicar en nada á los demás, inclinen con su influencia y su periódico el ánimo de los que pueden hacerlo á que, dejándolos en su misma clase ó categoría (ya que no sea de esperar otra cosa) se les autorice, mediante las pruebas oportunas, y con consideración á los años de práctica respectiva, para recetar interiormente en las enfermedades que ahora pueden tratar. Entonces harán todos legalmente lo que en el día, muchos siempre y todas muchas veces, hacen sin autorización, pero con necesidad, si no quieren perecer viéndose repelidos de sus partidos. Esta pequeña concesión que no queremos gratuita, como la de los médicos de memoria (y qué diferencia!) sino otorgada mediante un exámen, sería bastante para tranquilizar á toda la clase, que concluiría pacífica su corta y triste existencia, y con ella acabarían las traslimitaciones.»

Hasta aquí el escrito de nuestro apreciable compañero.

Sentimos en el alma que haya fijado mas su atención un párrafo de crónica escrito con amarga ironía y dictado por el pesar de que exigencias desmedidas trajesen males de difícil remedio á las clases quirúrgicas, que los varios artículos en que con tono grave hemos abogado una y otra y cien veces por esa clase postergada y abatida; y no es menor nuestro sentimiento que atribuya gratuitamente á la dirección del *Siglo Médico* pensamientos de que se halla muy apartada. Por lo demás, cuanto dice el señor LOPEZ es ciertísimo y se halla en perfecta armonía con nuestras opiniones y con nuestros deseos. No obstante los delirios de algunos cirujanos, el *Siglo Médico* procu-

rá como hasta aquí las concesiones razonables. En cuanto á recetar interiormente para las afecciones quirúrgicas los cirujanos de cualquier clase que sean; ¿quién podrá dejar de asentir á las razones brevemente emitidas por el compofesor de la *Almunia*?

Queja contra la real orden de 21 de setiembre último.

—Nuestro ilustrado compañero D. LUCAS BENITO HERNANDO, digno subdelegado de sanidad de Aranda de Duero, ha escrito un largo artículo, que trasladaríamos íntegro, á no detenernos el fundado temor de que quizás ayudara á fomentar el encono y la división entre los profesores de ciencias médicas, menos unidos en verdad de lo que quisiéramos, cosa que ahora sería tanto mas funesta cuanto que el grande asunto, la aspiración elevada del momento, es la organización de una sociedad que á todos proteja, estableciendo entre todos la fraternidad mas estrecha é íntima. Esto nos obliga á suprimir una gran parte, que tiene por objeto presentar como de relieve la irregularidad, el desorden y desconcierto que ha habido en las carreras médicas, merced á cuya circunstancia muchos han llegado á hacerse médico-cirujanos sin estudios ó con muy escasos de humanidades y filosofía, sirviendo en el ejército, simultaneando, etc.; con lo que resulta, que infinitos médicos puros han hecho carrera mas larga que la de los médico-cirujanos.

El principal objeto del artículo, lo verdaderamente importante es el hacer ver la inconveniencia de la real orden de 21 de setiembre, por la cual los médicos puros han de matricularse en una escuela y cursar las materias quirúrgicas. De esta manera se explica sobre el asunto el señor HERNANDO:

«El Real Consejo de Instrucción pública, al darsu dictamen antes de salir la orden del 21 de setiembre, debió de tener presente la manera fácil como se han hecho médico-cirujanos mas de la mitad, y la imposibilidad de aspirar á la 1.ª categoría médica, ó á poder ser cirujanos los que nos hallamos fuera de las universidades donde se manda matricular dos años á los médicos puros: esta disposición solo aprovecha, y podrán hacer uso de ella, los que sin separarse de su clientela serán médico-cirujanos dentro de dos años. ¿Qué médicos á la edad de 40, 50, ó mas años, abandonan sus partidos, se separan de sus esposas, hijos y nietos, para que se burlen los escolares, de sus canas y les tiren de la peluca? Ya que se trata de una clase que acabo de probar no ofrece inferiores méritos literarios y de la oportunidad de hacerla justicia, ¿no hay otros medios para probar su idoneidad en cirugía que mandar alternen con sus hijos, que estos les llamen condiscípulos, que, si estuviera en uso el ergotismo de las antiguas escuelas, sirvieran de objeto de risa cuando el hijo contestara al padre *tu dixisti*? Pues qué en 27, 30 y mas años de práctica al lado de cirujanos entendidos en pueblos donde llaman al médico antes del parto, en el parto y despues del parto, no se aprende mas que en dos ó tres meses de lecciones en la universidad? Si tan frecuentes como he manifestado con reales órdenes, han sido la tolerancia, la simultaneidad y los estudios privados, ¿por qué no se adopta este medio fácil y poco costoso, al mismo tiempo que se exigen todas las pruebas que se quieran de suficiencia? Nada tienen que temer los verdaderos cirujanos, no se resentirán sus intereses por facilitar á los puros (que ya no existen sino en las pequeñas poblaciones), el mismo diploma. Si de los cirujanos por principios desde la niñez, la mayor parte se dedican á la medicina por no haber en todos las dotes de que debe estar adornado el operador segun nos dice Celso, de penetrar con el cuchillo en las entrañas vivas del paciente, ni poder resistir sus gritos, ¿cómo habeis de esperar otra cosa de los que han corrido mas de la mitad del camino, tratando enfermedades y entregando sus enfermos, cuando han necesitado grandes operaciones, á los prácticos y entendidos en la parte operatoria? Téngase esto en cuenta; conozco á algunos que con esquisita anatomía y grandes conocimientos teóricos han dirigido operaciones que les era imposible practicar.»

Se dirá ¿qué interés tienen los médicos en conseguir un título del que harán el mismo uso que la mayor parte de los médico-cirujanos? Serían repeticiones fastidiosas, si volviera á sacar deducciones que cualquiera inteligencia comprende, de la lectura de las órdenes citadas, siendo la principal el hundimiento, la postergación y la imposibilidad de pretender partido alguno por la rutina que los pueblos han adoptado de anunciar las vacantes siempre á condición de ser médico-cirujano, aunque sea plaza de pura medicina. ¿Será posible que nuestros hermanos consientan que, planteada la ley de Sanidad, dejen de existir 15,000 familias, por ser el personal de médicos y cirujanos puros el número que acabo de señalar? Cuando mas conseguirán algunas plazas de titulares para pobres; pero la asistencia á las familias acomodadas desaparecerá en la mayor parte de los pueblos grandes y pequeños: ya están preparados los pudientes para proporcionar un médico-cirujano por las dos terceras partes que darian á los dos profesores; estos, si son nombrados titulares, perderán por diez ó doce duros su libertad, porque no se anunciarán por mayor cantidad las plazas de pobres por no exceder el número de los menesterosos de 10, ó 14, en los partidos rurales.

En tiempo de *igualdad, moralidad y justicia*, ¿se permitirá la ruina de 15,000 profesores? ¿el Consejo de Instrucción pública será mero espectador de tan horrorosa miseria como va á sobrevenir á facultativos que emplearon 15 años y su patrimonio, postergados por mayor número que no reúnen los cursos literarios, como se ha probado hasta la evidencia? ¿por qué tanta resistencia á que los médicos traten las enfermedades quirúrgicas, cuando de hecho todos los cirujanos son en la práctica mas médicos que operadores? En la actual legislación, ¿á qué clase pertenecen los médicos puros? Ni á la 1.ª ni á la 2.ª Los de esta, en su mayor parte sin grados académicos ni los antecedentes que se exigieron á los puros, pueden pretender todas las plazas que se anuncien, cuando los Doctores y Licenciados, conforme al plan de 1824, que solo les falta el dinero para tomar la borla, se tienen que retirar en las pretensiones, en competencia con aquellos. Si Boherave, Sydenham, Piquer y tantos célebres de la escuela universitaria vieran tanta confusión, desigualdad é injusticia, ¿tendrían la resignación que pesa sobre los médicos? ¿Vive Dios que no se encuentren términos bastantes para manifes-

tar tanto disgusto, tanto desprecio é insultos como en la práctica diariamente se dirigen á los puros por los que hicieron sus estudios en menos tiempo! Y los que hemos estudiado cuatro años en las facultades, pero nos faltan la obstetricia y clínica quirúrgica, segun la Real orden de 21 del último setiembre, ¿qué años de cirugía tenemos que cursar despues de los 7 que tenemos probados, siendo los tres primeros en el antiguo colegio de San Carlos en clase de latinos?»

No necesitamos advertir que creemos fundadas varias de las razones emitidas por el Sr. HERNANDO. Es de toda justicia que á los doctores y licenciados en medicina y cirugía, se les permita hacer los estudios que les falten para reducirse á médico-cirujanos sin abandonar sus casas y familias, sin convertirse en estudiantes y sin echar sobre sí el ridículo de un aprendizaje tardío é innecesario.

PRENSA MEDICA.

MEDICINA.

Sobre la relacion de causalidad entre la uremia y la eclampsia de las mugeres embarazadas, parturientes y recién paridas.

Sabido es que el Sr. FRERICHs cree que la eclampsia depende de la albuminuria. El Sr. LITZMANN se hace cargo de las principales objeciones que á dicha opinión se han opuesto, y las combate con los hechos y el raciocinio. Todos los autores convienen hoy en que en la eclampsia, la orina, casi sin escepcion, se presenta rica en albúmina (y en coágulos fibrinosos). Mas á la objeción hecha por algunos de que, aun concedida la existencia constante de la eclampsia con las alteraciones de la orina, no se halla demostrado que estas últimas precedan siempre á las convulsiones, habiendo, por el contrario, probado la observación, la existencia mas frecuente de la albúmina durante el parto y despues de este que antes, durante el embarazo, y un aumento durante los esfuerzos del parto, lo que prueba que esta es una causa eficiente muy activa de la albuminuria: el Sr. LITZMANN responde que no siempre se han hecho convenientemente las observaciones; que se ha analizado la orina despues del primer acceso de eclampsia, y con frecuencia se la ha encontrado tan cargada de albúmina que se solidificaba por la ebullición; que el microscopio ha demostrado entonces en el líquido abundantes cilindros fibrinosos, cubiertos de una gran cantidad de epithelium glandular, presa ya en parte de la degeneración grasienta ó en una completa descomposición; y que una lesión tan profunda en los riñones no ha podido tener lugar en algunas horas. Que otra causa de error reside en una deplorable confusión entre dos estados patológicos de los mas distintos; porque no basta que una orina contenga albúmina para que pueda admitirse una enfermedad de Bright, sino que ademas se necesitan los caracteres microscópicos de esta lesión, tales como los cilindros fibrinosos, las células epitheliales mas ó menos alteradas, etc. Sin embargo, el Sr. LITZMANN no considera imposible que bajo la influencia de la perturbación de la circulación durante el parto, y aun despues, se desarrolle una verdadera enfermedad de Bright.

A la objeción de que las autopsias rara vez han hecho ver la enfermedad de Bright en las mugeres que han muerto eclámpicas, porque, segun SCANZONI y VRIHOW, la simple hiperemia de los riñones y aun su inflamación catarral y crupal no pueden caracterizar dicha enfermedad, contesta el autor citado diciendo, que en muchos casos es imposible pronunciarse de una manera categórica sobre el valor de las alteraciones de los riñones sin el auxilio del microscopio; que cuando su marcha era lenta, sobre todo cuando la enfermedad es causada por una perturbación mecánica en la circulación venosa, como en la preñez, el aumento de volumen del órgano, aun en el segundo periodo, y el cambio de coloración, son con frecuencia poco aparentes; que aun el tercer grado, si es ligero, puede escaparse al ojo no armado de un observador poco ejercitado.

Segun el Sr. LITZMANN, cuando los síntomas de la uremia sobrevienen en un periodo avanzado del parto, puede admitirse, aun sin autopsia, una lesión patológica profunda de los riñones.

Durante la preñez (añade) la enfermedad de Bright no marcha hacia un grado muy avanzado, lo cual explica por qué con tanta frecuencia la lesión renal y los síntomas urinarios se disipan despues del parto; y si la muerte sobreviene por otras causas se encontrarán en la autopsia riñones normales.

Segun los Sres. SCANZONI y VRIHOW, en tal caso no ha existido enfermedad de Bright. El Sr. LITZMANN dice que no quiere disputar sobre el nombre, y que lo que al comadron le importa saber es si la exudación operada en los riñones á consecuencia de la preñez basta para estorbar la secreción de ciertos materiales específicos, sobre todo de la urea, hasta el punto de que de esto pueda resultar la uremia, cuya cuestión puede afirmarse resueltamente.

Mas difícil es, y como imposible, añade, determinar cuál es el agente que produce la alteración de la sangre, y en qué consiste esta: que no puede ser la urea; que no puede ser tampoco la única causa el carbonato de amoníaco procedente de la descomposición de la urea como han creído LITZMANN y FRERICHs; que tal vez podria atribuirse á las materias extractivas retenidas en la sangre, puesto que HORPE ha encontrado su cantidad triplicada en el suero de la sangre, en un caso, y los músculos igualmente sobrecargados de un producto de excreción: la creatina que habia obtenido era cinco veces tan considerable como en el estado normal.

Como la enfermedad de Bright puede fácilmente sobrevivir á una preñez, siendo fundamento para temer una eclampsia en una preñez siguiente, nunca debe suspen-

derse el tratamiento mientras la orina presente aun vestigios de albúmina.

Aunque la eclampsia es el síntoma mas ordinario de la uremia en las paridas, no es el único; son á veces consecuencia de la uremia la amaurosis, otras parálisis locales de la cara, la hemiplejia, segun SIMPSON, y segun LITZMANN la mania, el estupor, etc.

Nota sobre una nueva enfermedad glucogénica (ephidrose azucarada) y sobre la glucogénia en general.

El Sr. MARIANO SEMMOLA, para resolver la cuestion de si la glucosuria es la consecuencia de un exceso de secrecion azucarada ó bien efecto de una falta en la combustion de la cantidad normal de glucosa, ha creido deber establecer dos órdenes de investigaciones: 1.º, examinar si la glucosuria tenia lugar á consecuencia de las enfermedades del hígado y de los pulmones; y 2.º, hallar un dato experimental del azucar consumido, para deducir de aquí el grado de actividad secretoria y oxidante del organismo. Mas antes de llegar á los resultados de las investigaciones emprendidas en este sentido, el autor refiere una observacion de sudor que contenia en abundancia glucosa, una especie de diabetes cutánea como él dice.

El sugeto de la observacion era un sombrerero de edad de 20 años, de temperamento linfático-nervioso y de regular constitucion. Los síntomas que en él se observaron, segun el órden sucesivo con que fueron presentándose, se reducen á los siguientes: enflaquecimiento; malestar algun tiempo despues; debilidad muscular escasa; sed viva; sensacion de peso y tirantezas dolorosas desde el occipucio hasta las primeras vértebras dorsales; sudores abundantes á todas las horas del dia y principalmente por la noche; palidez del semblante con un ligero tinte amarillento; piel fresca y ligeramente humedecida; la vista debilitada y algunas veces diplopica; el oido perturbado por un silbido continuo; el pulso débil, á 70; ningun síntoma de irritacion ni de congestion en las vísceras abdominales, hígado y bazo principalmente; orinas rojizas, mas oscuras que en el estado normal y cuya secrecion era poco ácida; de cuando en cuando ligeros vértigos, durante los cuales sentia una especie de temblor interno, inapreciable á la vista, en los músculos de los brazos.

Habiendo observado el autor que la camisa del enfermo, en los puntos secos, se hallaba como almidonada, se propuso analizar el sudor, á cuyo fin lavó primero con agua destilada y luego con alcohol muy puro 20 camisas empapadas de sudor en siete horas, cuyas camisas se habian lavado esmeradamente, de suerte que no podian contener mas que el azucar de una sola traspiracion.—Mezclados el liquido acuoso y el alcohólico fueron sometidos á la destilacion en baño-maria; cuya operacion se suspendió cuando el residuo de la retorta quedó reducido á la consistencia siruposa. Su reaccion era claramente ácida; su gusto francamente azucarado. Se calentó un poco de residuo en una cuchara de platino, y su color se hizo cada vez mas oscuro; muy pronto se desprendió un olor de caramelo y el residuo se quemó dejando apenas vestigios de materias minerales. El alcohol libre se disolvió, á escepcion de algunas porciones apenas apreciables de sustancias insolubles.—De estas pruebas dedujo el autor la presencia del azucar en el sudor.

El autor vió en esta perturbacion de la funcion glucogénica la confirmacion de su diagnóstico acerca de la existencia de una perturbacion nerviosa en la region que, segun el Sr. BERNARD, preside á la secrecion azucarada. Al mismo tiempo creyó que dicha enfermedad era muy análoga á la diabetes, y que la diferencia entre una y otra era un simple accidente de la enfermedad, la salida diferente dada al producto formado bajo la influencia de una misma causa.

El Sr. SEMMOLA se entregó tambien al análisis de las orinas, del cual resultó que estas fueron menos abundantes y mas densas que en el estado normal; que la urea se halló en ellas muy poco abundante; que los principios salinos, la sal marina especialmente, se encontraron en mayor cantidad; que la glucosa no fué constante y se halló en relacion con la calidad de la alimentacion.

En cuanto al sudor, de los 65 á 78 gramos que el autor pudo recoger de una vez, y de la análisis que de él hizo, resultó:

1.º Que la cantidad media de sudor producido en una hora era de 70 gramos (ó sea 1680 granos cada veinticuatro horas).

2.º Que la cantidad media de glucosa en el sudor era de 20 milésimos, siendo su máximum durante la noche y su mínimum por la mañana, y no influyendo sensiblemente sobre aquella el género de alimentacion.

3.º El cloruro de sodio se hallaba de tal manera disminuido que podia dudarse de su existencia; el máximum hallado fué de 0 gr. 095 sobre 69 gr. de sudor, es decir, de 1,37 por 1000.

4.º Habia en el sudor una considerable cantidad de ácido láctico libre.

En cuanto á la relacion entre los productos de la respiracion y la secrecion cutánea y renal, el autor obtuvo el resultado siguiente:

1.º La cantidad media de vapor exhalado en una hora fué de 20 gr. 42.

2.º La cantidad de ácido carbónico espirado en el mismo tiempo fué de 29 gr. 72.

3.º La relacion media entre el peso del cuerpo y la cantidad de ácido carbónico espirado puede ser representada por 0,331.

4.º El vapor y el ácido experimentaron oscilaciones regulares, disminuyendo por la mañana y aumentando por la noche; constituyendo sin duda un medio de compensacion y activando ó moderando las funciones comburentes y eliminatriz de los pulmones el aumento y la disminucion de la exhalacion cutánea en sentido inverso, así como la glucosa que esta contenia.

5.º Bajo la influencia de la administracion de una dosis de pan tenia lugar un aumento muy sensible de los productos de la respiracion.

6.º La proporcion de oxígeno en el aire espirado fué de 16,6; la cantidad mas de oxígeno consumido fué de 4,3.

7.º Las variaciones en la proporcion del oxígeno del aire espirado fueron determinadas por las mismas causas que las del ácido carbónico.

Teniendo en cuenta las alternativas de aumento y disminucion de los fenómenos morbosos, el Sr. SEMMOLA se vió inducido á considerar la enfermedad como «una fiebre diaforética pseudo-continua sin fiebre» y en su consecuencia prescribió el sulfato de quinina con una bebida sulfúrica, lo cual proporcionó un notable alivio desde el dia siguiente, habiendo desaparecido á los ocho el sudor.

Relativamente á la cantidad de ácido carbónico espirado, resultó de los experimentos del autor que se hallaba aumentada (de 32 gr. 50 poco mas ó menos por hora); en cuanto á la cantidad de oxígeno absorbido resultó ser notablemente la misma.

El Sr. SEMMOLA concluye su escrito con algunas consideraciones sobre la relacion que puede haber entre la funcion respiratoria, y que resume así:

Los productos de la respiracion se conservan en la proporcion media del estado de salud, y lo que es aun mas notable, en lugar de disminuir aumentan considerablemente en razon directa del aumento del azucar de que se desembara el organismo.

Hay una clase de enfermedades en las cuales el hígado aumenta la secrecion del azucar, sin que la respiracion se halle en manera alguna desahogada.

CIRUGÍA.

Tratamiento del entropion por la ligadura, sin escision de un colgajo de piel.

Este método, indicado primero por GAILLARD, ha dado al profesor RAU resultados mucho mas satisfactorios que los demas. Consiste en pasar de arriba á bajo, en los tejidos del párpado, una ligadura bastante profunda para comprender fibras del músculo orbicular. El medio mas seguro para obtener este resultado consiste en coger con una pinza de torsion un pliegue de la piel tan grueso como sea posible, y atravesarle en su base por medio de una aguja. Esta ligadura debe apretarse con fuerza.

RAU coloca la ligadura á una línea del borde del cartilago tarso, y en el punto en que el ranversamiento del párpado es mas considerable: nunca ha habido necesidad de aplicar mas de tres hilos. En cuanto á la distancia que debe dejarse entre la abertura de entrada y la de salida del hilo, la hace depender del grado del ranversamiento; no habiendo observado mas que dos recidivas entre diez y ocho enfermos tratados de esta manera, de las cuales la primera se manifestó á los dos años y la otra al mes. En un caso tan solo el resultado fué insuficiente.

FISIOLOGIA.

Origen de la leche y accion de la glándula mamaria.

¿La leche es simplemente separada de la sangre, ó formada en la mama en virtud de una organizacion especial de esta glándula? Tales son las cuestiones que agita el Sr. DRAPER.

Pueden alegarse en favor de la primera solucion los hechos de secrecion láctea suplementaria (*vicarious*) por el estómago, la piel, el ombligo, las glándulas de la axila ó de la ingle. Pero por otra parte es preciso considerar que convirtiéndose en albúmina en el cuerpo del niño el principio esencial de la leche, la caseína, no puede mirarse como un producto de trasformacion retrógrada, como las excreciones de los pulmones, de los riñones y aun del hígado.

Sea de esto lo que quiera, las sales, que forman 1/25 de la parte sólida de la leche, y la grasa que constituye cerca de 1/4, preexisten seguramente en la sangre; de lo cual es fácil persuadirse al ver variar en la misma proporcion en la sangre y en la leche, la cantidad de grasa segun la naturaleza de los alimentos de que el animal haya hecho uso, y cuya influencia se vuelve á encontrar en la densidad y los demas caracteres de la manteca.

En cuanto á la caseína, se ha discutido mucho para saber si entra en los principios constitutivos de la sangre. Mas no hay razon sólida para dudarlo, cuando se considera la identidad de su composicion con la de la albúmina. Esta evidencia es aun mas positiva en la sangre de las mugeres de parto; hallándose sobre todo fortificada por la tendencia de la orina á producir en este caso la kiestina, la cual cesa cuando la secrecion láctea se establece y vuelve á comenzar, si una causa cualquiera llega á suspender esta última.

La presencia de la caseína en forma de kiestina en la orina, en una proporcion que crece con los progresos de la preñez, anuncia por parte de la economía una disposicion á engendrar esta sustancia á espensas de sus principios albuminoides. Y puesto que no disminuye en las nodrizas sujetas á una dieta muy severa, es preciso reconocer que su origen se halla en la sangre mas bien que en esta el alimento.

La mayor parte de estas observaciones sobre la produccion de la caseína son aplicables al azucar que contiene la leche.

De estos datos resulta la conclusion de que la mama separa solamente la leche de la sangre, conclusion muy importante para la teoria general de las secreciones; pues si debiese *a priori* esperar ver á una de las glándulas del cuerpo dotada de la facultad de formar productos nuevos, esta debia ser sin duda alguna la del pecho. Pero el estudio que acaba de hacerse tiende á probar que cada órgano secretorio no posee sino una accion de filtracion electiva.

PRENSA FARMACEUTICA.

Sobre la descomposicion de los nitratos por el carbono.

En una memoria presentada á la Academia real de ciencias de Munich el Sr. VOGEL, hijo, ha descrito sus numerosos experimentos acerca de la descomposicion que se opera en una mezcla de los nitratos con el carbono á diferentes temperaturas, habiendo deducido las conclusiones siguientes:

1.º La oxidacion del carbono mezclado con nitrato de potasa es incompleta y sin ignicion á una temperatura que apenas esceda á la del nitrato de potasa en fusion.

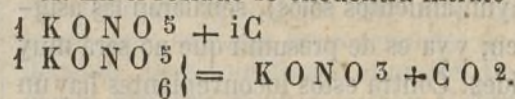
2.º El carbono pasa, tan solo por este procedimiento de oxidacion, al estado de ácido carbónico, y jamás forma gas óxido de carbono.

3.º El ácido nítrico se descompone en tales circunstancias en gas azoe, en gas óxido de azoe y en ácido nítrico.

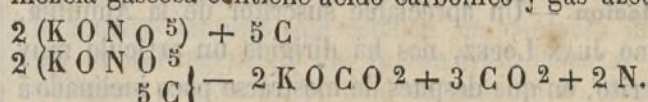
4.º Segun la mas ó menos elevada temperatura y segun las cantidades relativas del carbon y del nitrato de potasa, la potasa se halla en el residuo despues de la descomposicion en estado de nitrato y de carbonato de potasa mezclado con nitrato de potasa no descompuesto.

5.º En este procedimiento la descomposicion tiene lugar de la manera siguiente:

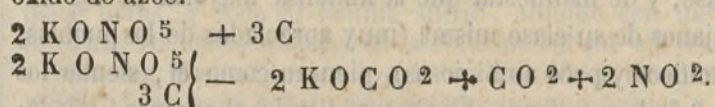
A. En el residuo se encuentra nitrato de potasa.



B. a. En el residuo se encuentra carbonato de potasa; la mezcla gaseosa contiene ácido carbónico y gas azoe.



B. La mezcla gaseosa contiene ácido carbónico y gas óxido de azoe.



6.º Una corriente de gas óxido de carbono no obra de modo que descomponga el nitrato de potasa fundido, sino que pasa al estado de ácido carbónico cuando se desprende en *status nascens*, es decir, de una mezcla de oxalato de potasa y nitrato de potasa á una temperatura á la que el oxalato de potasa, calentado sin mezcla con el nitrato de potasa, no experimenta aun la mas ligera descomposicion.

7.º Para procurarse nitrato de potasa puro es preferible añadir carbono al nitrato de potasa fundido, en vez de hacer enrojecer el nitrato de potasa solo, procedimiento que hasta el dia se ha empleado.

8.º Para hallar pequeñas cantidades de carbono por la formacion del carbonato de potasa, haciendo fundir una sustancia orgánica con nitrato de potasa, es necesario evitar un exceso de nitrato de potasa, porque en tal caso no se forma sino nitrito y no carbonato de potasa.

PARTE OFICIAL.

DISPOSICIONES DEL GOBIERNO.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Sanidad.—Negociado 2.º

En vista de la consulta que V. S. eleva á este ministerio con fecha 23 de diciembre último, en virtud de la duda ocurrida á la comision de la junta provincial de sanidad, acerca de las palabras *viaje redondo* con que la tarifa de derechos sanitarios aprobada con la ley del ramo de 28 de noviembre próximo pasado, determina los que deben satisfacer los buques de distintas cabidas; S. M. la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien resolver que por *viaje redondo* se entienda el que hace un buque desde el punto de su salida hasta su regreso al mismo, si este se verificase en lastre y sin nuevo cargamento, pagando los derechos por entero en el referido primer puerto; y que no es *viaje redondo*, sino distinto, el que verifica el buque que regresa al punto de partida con nuevo cargamento, y el que hace el que con esta circunstancia se dirige á otro puerto diferente.

De real órden lo participo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde V. S. muchos años. Madrid 14 de enero de 1856.—Huelbes.—Sr. Gobernador de la provincia de Málaga.

SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS.

ANUNCIO DE ADMISION.

D. Vicente Roger y Escrich, de 29 años de edad, de estado soltero, profesor de medicina y cirugía residente en la villa de Chelva, provincia de Valencia. (2)

Lo que se anuncia por término de treinta dias contados desde la fecha de esta publicacion, segun el artículo 12 del Reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaría, las reclamaciones que tengan á bien sobre la aptitud del interesado para el ingreso.

Madrid 17 de enero de 1856.—Luis Colodron, secretario general.

LA EMANCIPACION MÉDICA.

Adhesiones recibidas.

Partido de Nágera (Logroño.)

D. Benito Cotar, Anguiano.—D. Santiago de Benito, idem.

—D. José María Sancha, idem.—D. Pablo Díez de Ulzurun, Briebe.—D. Valeriano Casas, San Millán de Cogollo.—D. Juan Fernandez, baños del Río Tobia.—D. Pedro Matute, idem.—D. Rafael Alangua, Pedrosu.—D. José Recalde, idem.

Partido de Santo Domingo de la Calzada (Logroño.)

D. Leon Larrazabal, Santo Domingo de la Calzada.—Don Juan Reyes, Hervias.—D. Lucas Bereciano, Ezcaray.—D. Eugenio Saenz, idem.—D. Nicolás Cortazar, idem.—D. Eusebio Roldan, idem.—D. Domingo García, idem.—D. Domingo Pérez, idem.—D. Félix Ortiz, idem.

Partido de Colmenar Viejo (Madrid.)

D. Domingo Cano, Alcobendas.—D. Angel Pecul, idem.—D. Juan Antonio Torres, idem.—D. Domingo García Calatrava, idem.—D. Manuel Velasco, Alpedrete.—D. Marcos Martínez, idem.—D. Lucas Gonzales, Becerril.—D. Antonio Alvarez, Cerceda.—D. Manuel Valencia, Cercedilla.—D. Félix Abajo, idem.—D. Cipriano Rodríguez, Chozas.—D. Pedro Baquero, Colmenarejo.—D. Mariano Bartolomé, Colmenar Viejo.—D. Joaquín Mayoral, idem.—D. Julian Romero, idem.—Don Mariano Olalla, idem.—D. Francisco Aguado, Collado Mediano.—D. Gregorio Ruiz, Collado Villalba.—D. Juan Abellar, El Molar.—D. Carlos Baltasar Campaño, idem.—D. Hipólito Vazquez, idem.—D. Patricio Yagüe, Escorial de abajo.—D. Alejandro Peiz, Galapagar.—D. Ignacio Ojuel, Guadalupe.—D. José Cerezo, Guadarrama.—D. Francisco de Lucas, idem.—D. Victor Parra, Hoyo de Manzanares.—D. Juan Vecino, Los Molinos.—D. Victoriano Moraleda, Manzanares.—D. Manuel María Torres, Miraflores.—D. Francisco Duque, idem.—D. Mariano Díaz, idem.—D. Eugenio Gomez, Moral Zarzal.—D. Tomás Ferrero, Navacerrada.—D. Juan Antonio Menendez, Pedrezuela.—D. Francisco Bajo, San Agustín.—D. José Villalba, San Sebastián.—D. Romualdo García, idem.—D. Rafael Cabrera, Talamanca.—D. José de la Torre López, Valdepiélagos.—D. Manuel Marugán y Marugán, Las Rozas.—D. Pedro Barrio, Guadalupe.—D. Ezequiel Paredes, Casar de Talamanca.

Madrid 19 de enero de 1836.—*El Secretario primero, ENRIQUE SUENDER.*

VARIEDADES.

ASAMBLEA MÉDICA.

Sesion del viernes 25.

Sin perjuicio de publicar el acta luego que se apruebe y venga á ser del dominio del periodismo, vamos á dar una idea de lo que ha sido la primera sesion que se ha celebrado para discutir el proyecto de Estatutos.

Presidiendo el Sr. CORRAL, se dió lectura del acta de la sesion anterior y del proyecto que iba á discutirse, conocido ya de todos los individuos de la Asamblea, como que se habia impreso y repartido anticipadamente.

Empezó la discusion del proyecto en totalidad; el señor CODORNÍU hizo uso de la palabra, y en un breve discurso manifestó la aprobacion mas completa de aquel y dispensó á la comision muy lisongeras alabanzas por el pronto y feliz desempeño de su cometido. Solo una cosa gustó poco al Sr. CODORNÍU: el nombre de «*Sociedad tutelar y científica de las clases médicas*» que la comision tuvo que adoptar á última hora, porque se hallaba en la necesidad de adoptar alguno.

El Sr. MENDEZ ALVARO, como de la comision, dió al Sr. CODORNÍU las gracias por el ventajoso concepto y las lisongeras calificaciones que habia hecho del proyecto, y tocante al nombre dijo que nada habia ocupado tanto á la comision como el determinarle despues de examinar muchos, y que no hallaba ningun inconveniente en que se variase, adoptando el que la Asamblea encontrara mas significativo y conveniente.

Hizo uso en seguida de la palabra el Sr. SIMON, y versó varias objeciones al proyecto en totalidad, que llevaba escritas; pero habiendo respondido con mucha estension y copia de razones el Sr. MENDEZ ALVARO, y habiendo tomado parte, aunque ligera, en el debate algun otro individuo de la Asamblea, el Sr. SIMON, animado del mejor deseo, se conformó con el proyecto en totalidad, reservándose proponer las modificaciones que estime oportunas cuando se discuta por artículos.

Esta discusion, que fuera poco discreto publicar, versó acerca del carácter científico que en el proyecto se dá á la sociedad; quedando todos convencidos, por las razones que latamente espuso el Sr. MENDEZ ALVARO, de que á no presentarse bajo un carácter científico y humanitario al propio tiempo que profesional, ningun gobierno aprobaría los Estatutos, y los deseos de las clases médicas quedarían burlados, y sus intereses para siempre desatendidos.

Aprobado el proyecto en totalidad, se procedió á discutirle por artículos, empezando antes por el nombre como era muy natural. Pero las mismas dificultades con que tropezó la comision se reprodujeron; cada cual proponia el suyo y encontraba faltas en los ajenos.

Así terminó la sesion del viernes. Daremos oportuna noticia de las restantes.

Ordenanzas de farmacia.

Un periódico de farmacia asegura que en la primera sesion celebrada por el Consejo de Sanidad, despues de reor-

ganizado, se empezó ya á discutir el proyecto de ordenanzas de farmacia que formará la comision nombrada dos años hace al efecto. Mucho celebraremos que pronto se publiquen unas nuevas ordenanzas de esta profesion, acomodadas á los tiempos en que vivimos; pero mucha mayor será nuestra satisfaccion si corresponde la obra á la fama de sus autores, y si despues de todo alcanza la autoridad del gobierno á hacerlas cumplir.

No conocemos el proyecto que al Consejo de Sanidad ocupa, y nada podemos decir por lo tanto de él; pero es de suponer que al redactarle se habrá atendido con especial preferencia á los intereses de la humanidad, conciliándolos discretamente con los de la clase farmacéutica.

Cuando salga á luz este importante código le examinaremos prolijamente, aunque solo puedan servir nuestras observaciones para cuando vuelva á ventilarse de nuevo la misma cuestion.

Un periódico médico se ha ocupado ya, si bien ligeramente, de este asunto, y se declara abierto partidario de una reforma en sentido que bien podremos llamar *liberal*, puesto que su tendencia es la de evitar trabas en lo tocante á espendicion de los medicamentos. Nosotros deseáramos que se procediera con mucha prudencia, huyendo de los extremos y atendiendo preferentemente al bien público.

Proyecto de ley de instruccion pública.

Tal vez haya estrañado alguno de nuestros lectores no ver en las columnas del Siglo Médico la parte del proyecto de ley de instruccion pública, sometido por el gobierno á las córtés que hace relacion á las ciencias médicas.

Como ocuparia por lo menos tres largas columnas, y como dentro de pocos dias tendríamos que ocupar de nuevo el mismo ó mayor espacio con el propio proyecto despues de pasar por el alambique de la comision, nos ha parecido mas conveniente esperar un poco y darle á conocer tal como se someta á la deliberacion del cuerpo legislativo: de esta suerte economizaremos espacio, aprovechándole para dar cabida á otras materias. Por otra parte, los artículos críticos que sobre el asunto publicamos, bastan y sobran para dar una idea de los puntos mas importantes y controvertibles que encierra el susodicho proyecto.

Ya parece que ha empezado á discutirse en la comision, y no deberá pasar mucho tiempo sin que dé esta por terminadas sus tareas.

Compuesto lo que precede hemos sabido que el nuevo ministro de Fomento va á retirar el proyecto que su antecesor presentó, para introducir en él varias modificaciones. Ahora nos felicitamos mas de no haberle insertado hasta ver cómo quedaba definitivamente. ¿Se mejorará ó se echará á perder el proyecto? Mucho tememos que suceda lo último, y que cada trámite que corra añada, como sucede casi siempre, nuevas imperfecciones.

La verdad en su lugar.

Segun tenemos entendido, es inesacto lo que ha dicho un periódico médico, relativamente al acuerdo que se atribuye al tribunal de oposiciones para la plaza vacante de médico de la Inclusa y Colegio de la Paz. El citado tribunal no podría, aunque quisiera, prescindir de la aprobacion ó desaprobacion de los ejercicios luego que terminen estos, por cuanto le manda proceder así la autoridad correspondiente en el edicto convocatorio, y no cabe en sus atribuciones el variar ni omitir cosa alguna de lo que el mencionado edicto previene.

Dispensario homeopático.

Con este nombre, mas *gálico* que español, se acaban de establecer en Jerez de la Frontera, en casa nada menos que del conde de Villacreces, consultas homeopáticas gratuitas, bajo la direccion de todos los profesores homeopatas de aquella ciudad. ¡Esta sí que es filantropía! ¡La filantropía ha sido siempre el fuerte de los discípulos de Hahnemann!

Hasta aquí nada de particular hemos dicho. El *Dispensario* es uno de esos lindos ardidés que todos conocemos y... nada mas.

Lo curioso, lo que nos ha puesto la pluma en la mano, es el deseo de que no se pierdan los siguientes párrafos de un documento que los filántropos han hecho insertar en el *Guadalete*. No queremos privar á la literatura homeopática del lauro inmarcesible que han de proporcionarla.

Oigamos á los del *Dispensario*:

Muy pocos años hace que la doctrina homeopática comenzó á ensayarse en esta ciudad de Jerez de la Frontera, no sin que sus primeros profesores arrostrasen la oposicion que siempre han experimentado, por desgracia, los grandes descubrimientos. ¡El martirio! ¡Oh mártires de los gló-

bulos!) Pero á pesar de los obstáculos de diversa índole que ha encontrado á su aparicion, es lo cierto que como verdad eterna (¡Por supuesto, y sino ahí está el Sr. Conde de Villacreces que lo podrá decir como muy entendido que es!), ella se aclimata y crece y conquista de dia en dia mayor número de adhesiones (¡Esto de *conquistar adhesiones* vale un Perú y hasta una California!) en todas las clases ilustradas de la poblacion.

Siguiendo aquí, como en otras partes, su marcha lenta, pero segura y progresiva (¡Majestuosa, magnífica, sobre todo ahora, cuando nadie se acuerda de tal cosa mas que unos cuantos páparos en España!), al través de la inmensa rémora (¡Animas benditas que metáfora!... ¡Marchar *al través de una rémora*! ¡El demonio no inventará cosa igual!), que naturalmente debe hallar en las costumbres, en los hábitos y en las preocupaciones de tantos siglos, arraigadas en la sociedad, los hombres pensadores y sensatos la observan, comparan y al fin le otorgan de buen grado carta de naturaleza, con su aquiescencia y adopcion (¡Oh, eso sí!).

La primera, la única mision del médico (¡Cuánto nos gustan los médicos misioneros!) es la de proporcionar la salud á los enfermos. El bello ideal de la medicina, es restablecer la salud de una manera pronta, suave y duradera, quitando la enfermedad por el camino mas breve, el menos nocivo, y siempre el mas económico. (Para esto de buscar el camino corto y *menos nocivo*, y sobre todo el mas *económico*, no hay como los homeópatas.)

La doctrina del venerable (¡El santo, el justo, el profeta, el mártir, el virgen!...) Hahnemann, que segun el juicio de un escritor sabio, es la *medicina de la naturaleza, la medicina de la experiencia y la medicina de Dios* (¡Y tambien de la virgen del Amparo!), es la que reúne aquellas ventajas tan deseadas y en cierto modo mas indispensables para la clase menesterosa.

Si se atiende á la pureza de los principios filosóficos en que se apoya tan consoladora teoria, se puede asegurar tambien que ella es la verdadera medicina del cristianismo (¡Venga el cristo, venga el cristo corriendo, para ver si interesamos con él, y logramos convertir á los herejes!) y de los pobres, porque á todas sus escelencias agrega la circunstancia de ser la mas adoptable, sencilla y la mas útil para los infelices que padecen. (¡Puff!)

Agregados á las Facultades en Francia.

Un nuevo decreto se ha espedido por el gobierno francés tocante á los agregados, en conformidad á lo prescrito en el relativo á la organizacion de las Academias.

Los agregados en las Facultades de derecho, de medicina, de ciencias y letras, y en las escuelas superiores de farmacia, son de dos clases: *unos activos* que gozan de sueldo, y otros *libres* cuyas funciones han terminado, porque pueden volver á la *actividad* por decreto especial.

Para tomar parte en los concursos para la agregacion se exigen, la edad de 25 años y el diploma de doctor correspondiente. El tiempo y sitio en que han de verificarse las oposiciones se determinan por el ministro.

Los jueces, que han de ser siete ó nueve, se nombran entre los vocales del Consejo imperial de instruccion pública, los inspectores generales de la enseñanza superior, los profesores y agregados, los miembros del Instituto, los catedráticos del colegio de Francia y del Museo de historia natural, y los individuos de la Academia de medicina.

En cada concurso hay dos especies de pruebas: preparatorias y definitivas. Los que salen mal de las preparatorias son eliminados, de manera que solamente tres para cada vacante han de sufrir las definitivas.

El juicio definitivo del tribunal es sometido á la ratificacion del ministro; pero no puede proponerse mas que un nombre para cada plaza vacante, de forma que verdaderamente hace el tribunal el nombramiento.

En las Facultades de medicina, los agregados no entran al servicio activo ni á disfrutar sueldo fijo hasta pasados tres años, en cuyo tiempo se encargan de las conferencias establecidas por el decreto de 2 de agosto de 1834, percibiendo la tercera parte del producto de dichas conferencias. —Los agregados activos lo son por seis años en París y por nueve en Montpellier y Strasburgo.

En la Facultad de París hay 39 agregados, una tercera parte en calidad de aspirantes y los restantes activos; en Montpellier 21, de los cuales 6 son aspirantes, y en Strasburgo 18, 4 aspirantes y 14 en ejercicio. Cada tres años se renuevan por mitad los que están en ejercicio.

Las pruebas preparatorias consisten:

1.º En la apreciacion de los servicios y trabajos anteriores de los candidatos.

2.º En una composicion hecha en cinco horas, sobre un objeto de anatomía y de fisiología.

3.º En una leccion oral que no pase de tres cuartos de hora (preparándose durante tres en una habitacion cerrada), sobre una cuestion perteneciente al ramo que corresponde la vacante.

Las pruebas definitivas consisten: 1.º en una leccion oral de una hora, dada despues de veinticuatro de preparacion libre, sobre un asunto concerniente al órden de enseñanza para que se ha inscrito el candidato; 2.º en pruebas prácticas que el tribunal impone, y una argumentacion.

Cada candidato sostiene ademas una tesis cuyo asunto

ha de ser relativo al ramo de la enseñanza á que corresponde la vacante.

Se ve por el precedente extracto que la agregación es en Francia una excelente escuela para el profesorado; aunque no constituye, sin embargo, el medio único de llegar á él.

Lo relativo á la provision de cátedras deja mucho que desear en el proyecto de ley de instrucción pública sometido á las Cortes, y requiere atención muy predilecta de parte de la Comisión que le examina.

Almanaque médico del mes de febrero.

La última de las constelaciones del zodiaco (*Piscis*) es la que recorre el sol desde el 20 de febrero al 20 de marzo; y como á este signo le consideran los astrólogos como húmedo, blando y frío, no deberá causar mucha extrañeza, si atendemos también al otoño é invierno lluvioso que llevamos, que en el mes próximo abundan las aguas, ni mucho menos que sea el tiempo vario é inconstante, según acostumbra serlo siempre en esta corte. Sin embargo, hay días tan templados y con una atmósfera tan despejada, que pueden competir con los del mes de mayo, si bien se deja sentir siempre por las madrugadas y noches la influencia de la estación; así es que, á pesar de que en estas horas el termómetro de Reaumur llega á descender hasta bajo 0, en lo restante del día constantemente suele estar de 10 á 16° en la misma escala. Los vientos mas constantes acostumbran soplar del 3.º ó del 4.º cuadrante, y el barómetro suele estar entre la variable y el buen tiempo, que algunas veces suele hacer, y entre las 26 pulgadas y 2 líneas, y 26 pulgadas y media.

Las circunstancias atmosféricas que van espesadas, influyen notablemente en el desarrollo de las dolencias; las cuales llegan á adquirir el carácter estacional propio de aquellas, presentando los síntomas inherentes á estas. Como por lo regular el temporal es vario, frío y seco ó lluvioso, aunque no faltan días templados, las enfermedades reinantes tienen que resentirse por fuerza de inconstancia semejante; nada mas comun que el que predominen en febrero las afecciones de las vías respiratorias, presentándose corizas, toses mas ó menos pertinaces, fluxiones, calenturas catarrales, inflamatorias y gástricas, que suelen tomar el carácter tifoideo, ó bien otras veces intermitentes erráticas y cuartanas; aparecen bastantes casos de pleurodinias, pleuresías, neumonias y catarros de todas especies. Suele advertirse en el curso de las dolencias agudas cierta tendencia á desarrollar fenómenos que indican padecimientos del cerebro ó de sus membranas, especialmente en los niños; y no nos extrañará por cierto que se presente alguna diarrea, así como el que abunden los dolores reumáticos y nerviosos.

Entre los exantemas febriles acostumbran observarse el sarampion, la escarlata, las viruelas y también las erisipelas.

En cuanto á los afectos crónicos, los inherentes á los aparatos neumo-gástrico y génio-urinario son los que mas acostumbran presentarse, siendo por lo regular su curso rápido y la terminación fatal.

Respecto á la higiene, se deberán seguir los mismos consejos que dejamos consignados en el último almanaque de *El Siglo Médico*: una observación añadiremos tan solo y es, que en ningún tiempo prueba mejor la leche de burra, estando esta bien alimentada, que en el presente mes, pues llega á ser un poderoso bálsamo contra las afecciones de pecho, tan comunes en febrero; es muy conveniente en esta clase de dolencias, y mas si recaen en sujetos nerviosos ó valetudinarios y débiles por diferentes achaques, producidos por abusos en el régimen higiénico.

Por último, la mortandad que suele haber en febrero, es con corta diferencia la misma que en enero, guardando la misma proporción así en los padecimientos agudos como en los crónicos.

CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—Como sigan soplando los vientos Sur, Sudoeste ó Sud-Sud-Oeste, es mas que probable que no cese por algun tiempo el temporal lluvioso que va ya para cinco meses no nos abandona; y según ciertas señales, y lo que marca la columna barométrica, que constantemente se la vé entre la lluvia y la variable, y vacilando á cada momento entre las 26 pulgadas y 4 líneas, es muy posible que así suceda. Entre tanto la temperatura por este mes pocas veces se ha notado tan templada, como que el termómetro de Reaumur casi siempre estuvo entre 2 + 0 y 10 + 0: escusado es que manifestemos que solo disfrutamos del sol algunas horas, pues la atmósfera casi siempre se la vió anubarrada, lluviosa y los horizontes con mucha cerrazón especialmente por las tardes.

Además de las enfermedades reinantes de que dimos cuenta en el anterior número de *El Siglo Médico*, se han observado mayor número de diarreas puramente catarrales y biliosas, sin que por eso dejen de presentarse calenturas de la misma índole, intermitentes erráticas, dolores nerviosos y reumáticos, catarros de varias especies, y algunos flujos sangui-

neos nasales, uterinos y pulmonales. Es muy raro el exantema febril que ha llegado á notarse, si exceptuamos la erisipela y el sarampion, de que ha habido algun enfermo que otro.

En cuanto á los afectos crónicos fueron pocos los que sucumbieron á ellos, pero no dejaron de observarse algunos enfermos de dolores reumáticos, de catarros, parálisis, hidropeas, asma, tisis, pleuro neumonias y gastro enteritis, á cuyas dolencias es probable sucumban en cuanto principien las heladas tan comunes otros años por este tiempo.

Noticia de un expediente.—Parece ser que no hay quien logre arrancar de manos del gobierno cierto expediente de cierta persona que se hizo médico por arte de birli-birloque durante la administración moderada, con grande escándalo del país. Pero algunos diputados médicos, el primero el Sr. COPORNIU, han formado empeño de que el expediente vaya á las Cortes, y salgan á luz los trapantojos que en él se ocultan. ¿Lo conseguirán al fin? Nosotros creemos que si el Sr. CALVO ASENSIO les apoyara con el ardimiento mostrado al principio respecto á títulos falsos y á otras picardías *ejusdem furfuris*, sería mas fácil poner en claro el turbio y enredoso expediente. Esperamos que el diputado vallisoletano emplee una parte de su reconocida energía en ayudar en este asunto á sus compañeros los celosos y consecuentes señores COPORNIU y GOMEZ DE LA MATA. Alce su voz y truene contra la *inmoralidad* que se esconde en ese expediente, para escarmiento de los que hayan tenido parte en el escándalo, y para que se vea que hay iguales bríos respecto á los grandes y esplendorosos intrusos autorizados de la capital, que de los pequeños y oscuros que ejercen en apartadas aldeas.

Ayuntamiento digno de elogio.—No todos los ayuntamientos proceden mal con los facultativos, desconociendo la importancia de sus servicios y prescindiendo de las atenciones debidas á hombres de carrera que se consagran al bien de la humanidad. Hay algunos, compuestos de personas ilustradas, de caballeros dignos de figurar á la cabeza de un pueblo, como lo es sin duda alguna el de Yepes. Esta dignísima corporación municipal, justa apreciadora del mérito de D. ANTONIO MORLANES, médico titular de aquella villa, le ha dispensado las siguientes pruebas de estimación: 1.º ha elevado al gobierno una exposición recomendando sus servicios, en virtud de la cual se le ha concedido la cruz de Isabel la Católica; 2.º le ha gratificado con 4,000 rs.; 3.º ha mandado construir una medalla de oro, de peso de una onza, cincelada y esmaltada con la siguiente leyenda: «Al mérito de D. ANTONIO MORLANES, el Ayuntamiento y Juntas de Sanidad y Beneficencia de Yepes»; 4.º en fin, ha prolongado por ocho años su escritura.—Después de esto ¿qué ha de hacer nuestro digno compañero sino es sacrificarse por aquel agradecido vecindario?

Nuevo periódico médico.—En Cadiz ha vuelto á publicarse la *Revista médica*, periódico que hace años salió á luz y cuya imprenta y empresa de publicaciones han conservado su nombre. Muy bien venido sea el nuevo colega, y concédale el cielo próspera y larga vida.

Otro.—Ha comenzado á publicarse un periódico con el título *La Alianza médica de la provincia de Soria*, cuyo objeto principal es favorecer la organización de la *Emancipación médica* en aquella provincia.

Franqueo.—Hé aquí la nota de lo que cada periódico médico de Madrid pagó por franqueo en el mes de octubre último. Ella da fiel idea de la suscripción que cada cual tenía entonces en las provincias:

EL SIGLO MÉDICO.....	444	32
El Porvenir médico.....	153	22
El Herald médico.....	101	22
El Restaurador farmacéutico.....	88	24
La Asociación médica.....	58	4
La Crónica de los Hospitales.....	51	2
El Semanario médico.....	18	32
El Crisol.....	17	50
Anales homeopáticos.....	14	32
La Década homeopática.....	02	32
La Gaceta homeopática.....	1	20

Resultado: 1.º que el SIGLO MÉDICO pagó tanto como los diez periódicos restantes; y 2.º que los tres periódicos homeopáticos cuentan con una suscripción también homeopática, pues entre todos pagaron de franqueo ese mes, 19 reales y 16 maravedises.

Igualdad y fraternidad.—En el juzgado de Daroca han tenido varios cirujanos la feliz idea de formar una «asociación de protección médico-quirúrgico-farmacéutico-veterinaria.» Ventiocho años hace parecía imposible apaciguar, cuanto menos unir, á los médicos y á los cirujanos, pero al cabo cierta union se consiguió; luego á aquel cuerpo gemelo se le adhirió la farmacia, mancomunando sus pretensiones y prometiéndose vivir una vida comun; ahora ya al cuerpo tricefalo de la profesión le brota la cabeza veterinaria con orejas de buen tamaño, y no hay necesidad de decir que los ministrantes se pegan todavía con mas valederos títulos... ¡Tiene que ver la amalgama! Ahora no falta sino es una *nivelación* completa, para que se conviertan hasta los albitéares en médicos y los médicos nos tornemos en albitéares. Una sola esperanza nos queda: que la humanidad se resistirá heroicamente á admitir el papel que se la destina. Si nos quedamos médicos, será porque los padres de la patria y los que gobiernan no consentirán en pasar por burros.—¡Un aplauso á los cirujanos fundadores de la sociedad de Daroca!

Jardín Botánico.—Para perfeccionar la enseñanza de la historia natural médica en la Facultad de Cadiz, se está plantando de nuevo aquel jardín botánico, arreglando las familias por el sistema de Tournefort. Mas de 500 especies están ya colocadas, entre ellas algunas muy raras en nuestro país.

Sanidad militar.—Han terminado los ejercicios de oposición para proveer las vacantes que había en el cuerpo de Sanidad militar.

Con este número acompañamos el prospecto de una obra que con el título de *Clínica médico-quirúrgica* va á publicar D. Antonio Romero y Linares, bien conocido en la prensa médica por los varios artículos que en ella ha publicado. Creemos que los que consigne en su *Clínica* no desdicharán de los que ya tienen conocimiento nuestros lectores, á quienes recomendamos esta obra.

Opusculo recomendable.—Lo es el que con el título *Investigaciones médico-filosóficas sobre el cólera morbo asiático*, acaba de publicar nuestro apreciable colaborador D. JOAQUIN FERNANDEZ Y LOPEZ, cuyo anuncio hallará el lector en el lugar correspondiente. En corto volumen aparecen reunidas en este folleto cuantas noticias de verdadero interés pueden descarse tocante á la historia patológica, á la terapéutica, á la debatida cuestión del contagio, etc., etc.

Prostitución.—El gobierno de Cerdeña acaba de publicar un nuevo reglamento para el servicio sanitario de la prostitución en Turin, habiendo sido nombrado inspector el Dr. SPERINO. Las disposiciones adoptadas sobre este asunto

por el gobierno sardo se diferencian poco de las que rigen en Bélgica.—Y en España ¿ha de permanecer siempre y sin la menor represión sanitaria tan fatal industria? En España no se cuidan de tales cosas los gobiernos.

Expósitos.—Durante el año 1854 la administración de los hospitales de París ha recogido en las calles 86 criaturas recién nacidas; 151 han sido admitidas en los tornos, y 3,225 se han depositado en los hospicios. De estos 3,440 niños, 2,450 han nacido en París y 844 fuera.

Nombramiento.—El doctor *Gluge*, catedrático de fisiología y de anatomía comparada en Bruselas, acaba de ser nombrado director de la Academia de ciencias para el año de 1856.

Defunciones.—El doctor *Audouard*, antiguo médico en jefe de los ejércitos, acaba de sucumbir, teniendo ya una edad muy avanzada. Bien conocido es por sus escritos sobre fiebre amarilla, y por su opinión de que esta enfermedad procede de Africa y es sostenida en América por la trata de los negros.—También acaba de fallecer después de una larga y penosa enfermedad el doctor MARTIN SOLON, individuo muy distinguido de la Academia de medicina de París.

Cesación de periódicos.—Cuatro periódicos médicos han dejado de publicarse este año en Francia: la *Presse médicale de Paris*, la *Revue médico-chirurgicale*, la *Gazette médicale de Montpellier* y la *Gazette médicale de Toulouse*. Prueba esto que también en Francia es difícil y penosa la vida de los periódicos.

Vagones camas.—La compañía que explota el ferro-carril de Orleans, está construyendo dos vagones camas, destinados á la traslación de los enfermos, y muy pronto quedarán establecidos. Esta es una mejora de importancia que en todas las vías férreas debiera establecerse en obsequio á la humanidad.

Congreso médico.—En el mes de setiembre de este año debe celebrarse en Lyon un congreso médico al que concurrirán las notabilidades médicas del globo, cuyo principal objeto ha de ser la extinción de las enfermedades que diezman á las clases obreras.

VACANTES.

Lo están. Dos plazas de médico de nueva creación y una de cirujano comadron de los pueblos de Peñacastillo y San Roman, provincia de Santander; dotadas aquellas con 6,000 reales y esta con 5,000, todas pagadas mensualmente. Las solicitudes se admiten hasta el 7 de febrero.

—La de médico-cirujano de Huete, provincia de Cuenca; su dotación 6,000 rs. anuales, siendo su obligación asistir gratis á todo el vecindario, excepto en partos y sangrias. Las solicitudes hasta el 10 de febrero próximo.

—La de médico-cirujano de Orduña, provincia de Vizcaya; su dotación 7,200 rs., debiendo asistir la población y 50 caseríos á distancia de un cuarto de hora. Las solicitudes hasta el 25 de febrero.

—La de médico-cirujano de la villa de Moraleja, provincia de Cáceres; su dotación consiste en 9,500 rs. Las solicitudes hasta el 20 de febrero próximo en que se proveerá.

—La de médico de Nava de Roa, provincia de Burgos; su dotación 2,000 rs. pagados mensualmente de fondos municipales y además las iguales con 190 vecinos de que consta el pueblo. Las solicitudes hasta el 5 de febrero.

—La de médico de Fuensalida, provincia de Toledo; dotada con 7,000 rs. anuales pagados por el ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 5 de febrero próximo.

—La de médico del Bonillo, provincia de Albacete; su dotación 900 rs. anuales pagaderos por el ayuntamiento. La población tiene 900 vecinos; hay cirujano, pero los aspirantes han de ser médico-cirujanos. Las solicitudes hasta el 25 de febrero próximo.

—Una de las dos plazas de médico de Cascante, provincia de Navarra; su dotación 7,000 rs. pagados por semestres, 2 reales por cada visita que haga en el otro distrito y 20 por cada consulta. Las solicitudes hasta el 25 de febrero.

—La de médico de Biel, provincia de Zaragoza con su agregado Fuencalderas; su dotación 60 cahices de trigo pagados por San Miguel de setiembre. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

—La de cirujano de Baylo, provincia de Huesca; su dotación 50 cahices de trigo. Las solicitudes hasta el 1.º de febrero.

—La de cirujano de Santa Cruz de Mudela, provincia de Ciudad Real; dotada con 5,500 rs. pagados por trimestres. Se admiten solicitudes hasta el 15 de febrero próximo.

—La de cirujano de Pinilla Trasmonte, provincia de Burgos; su dotación 170 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 11 de febrero.

—La de cirujano de Jatón de Campos, provincia de Valladolid; su dotación 56 cargas de trigo cobradas por el interesado. Las solicitudes hasta el 11 de febrero.

—La de cirujano de Villabragima, provincia de Valladolid; su dotación 1,000 rs. por la asistencia de los pobres cobrados de fondos municipales, y además percibirá de los vecinos 200 fanegas de trigo, y 10 rs. por cada parto. Las solicitudes hasta el 15 de febrero.

—La de cirujano de Torres de Berrellon, provincia de Zaragoza; partido abierto, pero el agraciado será titular de los pobres: su población 140 vecinos. No se fija tiempo para la admisión de las solicitudes.

ANUNCIO.

INVESTIGACIONES MÉDICO-FILOSÓFICAS SOBRE EL Cólera-morbo asiático; por don Joaquín Fernandez Lopez, director por S. M. de los baños y aguas minerales de Busot.

Esta memoria se halla de venta en la imprenta y librería de D. Pedro Ibarra, calle Mayor de Alicante, á 4 rs.

En la misma se hallan los siguientes opúsculos del autor.

1.º Carácter físico-morales del cólera-morbo asiático, á 2 reales.

2.º De la gripe, idem.

3.º Investigaciones hidrológicas sobre los manantiales sulfurosos de Penáguila y Benimarfull, en la provincia de Alicante, á 4 reales.

4.º Investigaciones hidrológicas sobre los baños y aguas minerales de Busot en la citada provincia, á 7 reales.

5.º Memoria sobre los manantiales minero-medicinales que brotan en la ciudad de Requena, en la provincia de Cuenca, á 6 reales.

MADRID.—1856.—IMPRENTA DE MANUEL ROJAS.

Pretil de los Consejos, 3, pral.